

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE HÁBITAT INFRAESTRUCTURA Y CREATIVIDAD

CARRERA DE ARQUITECTURA

DENUNCIA DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

**PARQUE DE BORDE REGENERATIVO COMO RESPUESTA A LA  
EXPANSIÓN DE LA MANCHA URBANA**

**CASO: LA COMUNA ALTA**

Volumen II

JULIÁN SAID REYES JARRIN

DIRECTOR: MSC. ARQ. JOSÉ ALBERTO

GRANDA JARAMILLO

QUITO – ECUADOR

2026

## **AGRADECIMIENTO**

A mis padres, por su apoyo incondicional y por enseñarme a perseverar incluso en los momentos más difíciles.

A mi director y a los amigos que formaron parte de este proceso, gracias por la guía, la paciencia y el acompañamiento constante.

## **DEDICATORIA**

Dedicado a mi madre, a la distancia que asumió para que yo pudiera llegar hasta aquí.

## Tabla de contenido

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: .....	8
ANTECEDENTES.....	8
JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA .....	10
OBJETIVOS .....	13
Objetivo general:.....	13
Objetivos específicos:.....	13
METODOLOGÍA .....	13
Momento I: Exploración del Entorno Urbano .....	13
Momento II: Análisis del Entorno Rural .....	14
Momento III: Síntesis y Planteamiento del Proyecto .....	15
Momento IV: Desarrollo Proyectual .....	16
MARCO TEÓRICO .....	16
Introducción.....	16
MOMENTO I: La Comuna, sobre la urbanidad y sus periferias. ....	17
La precariedad como condición urbana .....	19
.....	22
Eje 1: Forma, vida y soporte .....	23
Morfología urbana y arquitectura .....	24
Lógicas de ocupación del suelo .....	25
Transiciones entre lo construido y lo natural .....	27
Relación entre lo nuevo y lo preexistente .....	28
Eje 2: Significados y ecologías.....	29
Condiciones ambientales y paisajes .....	30
Relación con los ciclos naturales y redes hidrográficas.....	31
Riesgos naturales y Quebradas .....	34
Ecosistemas presentes .....	36
Conclusión - Matriz del Momento I .....	38
MOMENTO II: APROXIMACIÓN AL ENTORNO RURAL.....	40
Eje 1: Forma, vida y soporte .....	42
Morfología urbana y arquitectura .....	46
Lógicas de ocupación del suelo .....	47
Sistema de espacios públicos y bordes .....	48
Transiciones entre lo construido y lo natural .....	48

---

Relación entre lo nuevo y lo preexistente .....	49
Eje 2: Significados y ecologías.....	49
Riesgos naturales .....	51
Ecosistemas presentes .....	52
Conclusión - Matriz del Momento II .....	52
MOMENTO III .....	54
3.1 ESCENARIOS CONTRASTADOS DEL HABITAR .....	54
-Escenario de borde y ocupación del suelo – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba.....	55
-Escenario de recorrido y accesibilidad – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba .....	56
-Escenario de vida cotidiana y dinámicas de uso – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba	56
-Escenario natural y redes hidrográficas – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba .....	57
-Escenario de memoria y estructura social – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba .....	58
3.2 CARACTERIZACIONES DEL HABITAR.....	59
1. Coherencia material / Disociación constructiva .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
2. Interacción pública / Dispersión comunal .....	60
3. Vínculos impalpables / Red difusa .....	61
4. Permanencia de la memoria / Des comunicación de la memoria .....	62
5. Camino ritual / Caminos en Abandono.....	63
6. Transiciones vivas / Profanación del entorno .....	64
3.3 SÍNTESIS.....	64
Justificación Social y Urbana .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Justificación Ambiental y Ecológica.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Fenomenología.....	66
MOMENTO IV .....	67
Introducción.....	67
IV.I Implantación en el Borde Urbano.....	67
IV.II Sistema de recorrido longitudinal.....	69
IV.III Arquitectura elevada y adaptación topográfica.....	70
IV.IV Sistema constructivo y modulación .....	71
IV.V Relación entre lo construido y lo natural .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
SISTEMA DE PABELLONES .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
CONCLUSIONES.....	74

## TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 - "Crecimiento urbano hacia las laderas del Pichincha", EMMOP Quito.....	17
Ilustración 2 - "Forma, masas, quiebres, texturas como rasgos de arquitectura popular, Oscar Riaño, 2025 .....	20
Ilustración 3 - "Poliedros quiebres Planos Inclınados y Texturas en Nuevo Horizonte, .....	20
Ilustración 4 - "Vista aérea Barrios en Laderas, Quito", Secretaría ambiental DMQ, 2016... 21	21
Ilustración 5 - "Quito –Ecuador: morfología urbana vs. Asentamientos en laderas", Red Verde Urbana, 2017. ....	21
Ilustración 6 - Matriz fenomenológica aplicada en La Comuna Alta, elaboración propia, 2025 .....	22
Ilustración 7 - "Imágenes satelitales Aeropuerto Mariscal Sucre 1961 / 2009, Sistema de parques metropolitanos de Quito .....	23
Ilustración 8 - Cartografía de la morfología urbana, elaboración propia, 2025 .....	24
Ilustración 9 - Cartografía de ocupación y uso del suelo, elaboración propia, 2025 .....	26
Ilustración 10 - Cartografía de Hitos, elaboración propia, 2025 .....	27
Ilustración 11 - Cartografía de movilidad y preexistencias, elaboración propia, 2025 .....	28
Ilustración 12 - Cartografía de los sistemas ecológicos, elaboración propia, 2025.....	30
Ilustración 13 - "Mapa de efluentes y red de conexión hidrográfrica ", R. Espinoza, 2018. ....	32
Ilustración 14 - "Quebradas antiguas de Quito ", M. Suarez, 2018. ....	33
Ilustración 15 - "Mapeo de las quebradas actuales de Quito", M. Suarez, 2018.....	33
Ilustración 16 - "Aluvión de la Gasca, Quebrada la Raya". B y G de Noni, 1986. ....	35
Ilustración 17 – "Aluvión de la Gasca". Luis Azuero, 1975.....	35
Ilustración 18 – "Aluvión de la Gasca", Alfredo Cárdenas, 2022 .....	36
Ilustración 19 - Microcuencas en las laderas del Pichincha", Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD, 2001).....	37
Ilustración 20 - "Cartografía del municipio del Distrito .....	37
Ilustración 21 - Especies endémicas de la zona, autoría propia, 2025.....	38
Ilustración 22 - "Matriz fenomenológica de conclusión momento I", autoría propia, 2025 ...	39
Ilustración 23 - Matriz fenomenológica aplicada en Atahualpa, autoría propia, 2025 .....	44
Ilustración 24 - "Cartografía y documentación de movilidad", autoría propia, 2025.....	46
Ilustración 25 – "Cartografía de morfología y arquitectura", autoría propia, 2025 .....	47
Ilustración 26 - Cartografía de ocupación y tipologías, autoría propia, 2025.....	47
Ilustración 27 - Cartografía de espacio público y usos, autoría propia, 2025 .....	48
Ilustración 28 - Cartografía de transiciones y relaciones con el entorno natural, autoría propia, 2025.....	49
Ilustración 29 - Cartografías de condiciones ambientales, autoría propia, 2025.....	51
Ilustración 30 - Cartografía de ecosistemas presentes, autoría propia, 2025.....	52
Ilustración 31 – " Matriz fenomenológica de conclusión momento II", autoría propia, 2025. 53	53
Ilustración 32 - "Matriz de acciones a implementar, Momento III", autoría propia, 2025 .....	54
Ilustración 33 - "Síntesis y contrastes de morfología y arquitectura", autoría propia, 2025..	55
Ilustración 34 - "Síntesis y contrastes de infraestructura y movilidad", autoría propia, 202556	56
Ilustración 35 - "Síntesis y contrastes de dinámicas sociales y ritmos", autoría propia, 2025 .....	57
Ilustración 36 - "Síntesis y contrastes de condiciones ambientales y paisaje", autoría propia, 2025 .....	58
Ilustración 37 - "Síntesis y contrastes de historia y memoria", autoría propia, 2025.....	59

---

Ilustración 38 - "contraste n.1 materialidad", autoría propia, 2025.....	60
Ilustración 39 - - "contraste n.2 colectividad e interacción", autoría propia, 2025 .....	61
Ilustración 40 - - "contraste n.3, Proximidad y cuidado", autoría propia, 2025 .....	62
Ilustración 41 - "contraste n.4, memoria e historia", autoría propia, 2025 .....	63
Ilustración 42 - "contraste n.5, rituales y movilidad", autoría propia, 2025 .....	63
Ilustración 43 - "contraste n.6 Relación con el entorno", autoría propia, 2025 .....	64
Ilustración 44 - "Centro de Renovación de Tianbao, Erlang, China." Jiakun Architects, 2017. .....	68
Ilustración 45 - " Parque Urbano Mata Virgem, Belo Horizonte, Brasil." Levisky Arquitetos, 2023. ....	68
Ilustración 46 - "Ascensor Villaseca, Valparaíso, Chile." Empresa de Ferrocarriles de Valparaíso, 1910. ....	69
Ilustración 47 - "Hamaren Activity Park, Fyresdal, Noruega." EFFEKT Architects, 2022.....	70
Ilustración 48 - "Parque del Jaguar, Tulum, México." Colectivo C733, 2024. ....	71
Ilustración 49 - "Bundanon Art Museum and The Bridge, Illaroo, Australia." Kerstin Thompson Architects, 2022. ....	71
Ilustración 50 - "Unidad de Vida Articulada (UVA), Medellín, Colombia." EDU Medellín, 2015. .....	73
Ilustración 51 - "Proyectos Urbanos Integrales (PUI), Medellín, Colombia." Alcaldía de Medellín, 2004–2011. ....	73

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:** Infraestructura y sistemas sociales y ambientales para un hábitat sostenible.

## ANTECEDENTES

En el estudio de Heidegger (1997), se plantea que con la arquitectura “**hacemos mundos**”, es decir, construimos *lugares* en tanto que experiencias obtenemos de una “**totalidad existencial**”. Según Merleau-Ponty (2004), Heidegger interpretaba al “mundo” entendiéndolo como una totalidad de la experiencia humana, mientras que el lugar sería el resultado de el “mundo de la percepción”. Desde esta visión fenomenológica, el “**construir**” debe entonces surgir desde una comprensión profunda del habitar, tanto desde la experiencia del ser, como desde un diálogo o pensamiento consciente sobre el entorno.

Norberg-Schulz (1980) profundiza en el concepto de habitar, identificando tres modalidades esenciales; primero, “*habitar* significa encontrarse con otros para intercambiar bienes, ideas y sentimientos; segundo, implica aceptar valores comunes, y tercero, ser uno mismo dentro de un pequeño mundo personal. Estas tres dimensiones se traducen en tres formas espaciales: el *habitar colectivo* (asentamientos o ciudades), (edificios e instituciones) son la encarnación del habitar público y (la casa) el retiro privado, donde el individuo podrá ser.” Constituyendo así un entorno total.

El entorno, según Schulz (1980) se relacionará siempre con lo que se nos viene dado, es decir, con la naturaleza. En nuestro contexto, “El paisaje con sus cualidades tanto generales como particulares. El “habitar” también significa entablar amistad con un lugar natural.”

La fenomenología ha sido aplicada demostrando su utilidad como herramienta de análisis y diseño. Uno de los ejemplos más reconocidos es el trabajo de Peter Zumthor, cuyas obras como las Termas de Vals en Suiza se han convertido en referentes del habitar sensible y corporal, donde la arquitectura estimula la memoria, los sentidos y la experiencia del lugar.

En el ámbito académico, proyectos guiados por el enfoque fenomenológico, como los desarrollados en la Escuela de Arquitectura de Oslo y en experiencias pedagógicas en Latinoamérica (por ejemplo, los talleres de hábitat y territorio en universidades como la UBA o la UASB), han utilizado la fenomenología para analizar modos de vida y proyectar desde la percepción, la materialidad y la memoria colectiva. Como señala Pallasmaa (2016), “la arquitectura fenomenológica activa la conciencia y la presencia del cuerpo en el mundo”, lo que permite proyectar con una comprensión más profunda del habitar. Estos antecedentes demuestran que la fenomenología es un enfoque operativo que puede guiar decisiones proyectuales contextualizadas, sensibles y culturalmente pertinentes.

La vida urbana contemporánea, en ciudades latinoamericanas como Quito, ha estado marcada por procesos acelerados de urbanización fragmentada, informalidad, segregación espacial y pérdida del sentido colectivo. Como señala Ordoñez (2024), en barrios como la Comuna Alta, estos fenómenos se manifiestan en la precariedad de las condiciones habitacionales, la desarticulación entre sectores, la ocupación informal de zonas de riesgo, y la ausencia de planificación integral. Estos territorios, a pesar de formar parte del perímetro urbano, funcionan en condiciones de exclusión técnica y simbólica, evidenciando una ruptura entre la experiencia del habitar y el espacio construido.

Autores como Sara Watson (2019), plantean que las ciudades han sido transformadas en sistemas de rendimiento, donde predomina una lógica de eficiencia técnica y datos cuantificables por sobre la comprensión cualitativa de las experiencias humanas. Esta visión coincide con la crítica heideggeriana al pensamiento técnico moderno, que considera al mundo como “**Bestand**”, es decir, como un fondo de recursos explotables y disponibles (Heidegger, 1954). En consecuencia, el espacio urbano se convierte en un producto funcional, homogéneo, estandarizado, perdiendo su capacidad de sostener una relación significativa entre cuerpo, cultura y lugar.

## JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

Este trabajo se fundamenta en la necesidad de reinterpretar las formas de habitar en territorios históricamente marginados como la Comuna Alta. Tal como se plantea en el artículo de Angélica Ordóñez (2024), los desastres deben entenderse no solo como eventos naturales, sino como el resultado de desigualdades estructurales, decisiones políticas y procesos de exclusión espacial. En ese sentido, la vulnerabilidad de sectores como la Comuna Alta no radica únicamente en su ubicación geográfica sobre laderas inestables del Pichincha, sino en la acumulación de factores como la precariedad habitacional y la informalidad jurídica del suelo. “Según el Municipio, existen **26 asentamientos informales** identificados en las laderas del Pichincha, que albergan aproximadamente **150 000 personas** distribuidas en **198 barrios** de riesgo. (Televistazo, 2019).

Estas condiciones se reflejan hoy en problemáticas específicas encontradas en el barrio que afectan la calidad de vida de los residentes como: la generación de intersticios urbanos dentro del tejido barrial, la expansión de construcciones informales en condiciones no adecuadas, y la fragmentación interna entre las zonas altas y bajas de la comuna, donde la desconexión física y social en el sector impide el fortalecimiento del sentido de comunidad. Además, entre **20 000 y 25 000 residentes** están expuestos a amenazas directas por vivir junto a quebradas informales, y otros **100 000 están en riesgo potencial**. Esta situación deriva de una ocupación sistemática de zonas naturales desde los años 50, con rellenos de escombros que han alterado permanentemente la dinámica hídrica y geotécnica del asentamiento urbano.

Frente a este panorama, la informalidad urbana en Quito sigue siendo del **70 %**, y el **45 % de esa área informal se sitúa en zonas de alto riesgo** (Zambrano, 2022), evidenciando vulnerabilidad estructural y fallas en la regulación urbana. Desde la década de los 80, diversas zonas del Pichincha han sido declaradas **Bosque Protector**, con más de 18 000 hectáreas protegidas, parte de un cinturón verde de más de 30 000 hectáreas alrededor de la ciudad,

(Gómez, 1989). El proyecto se propone abordar el “**habitar**” en la Comuna Alta desde una aproximación fenomenológica, entendiendo el habitar no desde el estado de la técnica, sino como una condición existencial. Para Heidegger, “habitar es el modo en que los mortales son sobre la tierra” (1951), lo que implica una relación activa, situada y significativa con el entorno. Esta mirada busca evidenciar cómo el habitar emerge bajo condiciones materiales precarias, atravesadas por luchas territoriales, reconfiguraciones identitarias y estrategias de subsistencia. En el caso de la Comuna Alta, su origen legal como comuna reconocida en el siglo XX ha sido tensionado por la expansión de la ciudad y las políticas de regularización urbana que han ignorado, fragmentado o intentado disolver su organización territorial (Cuvi, 2022; Jácome, 2019). Esta historia configura un habitar marcado por contradicciones: entre la pertenencia simbólica y la exclusión material, entre el derecho colectivo y la presión individualista del mercado, entre la necesidad de permanecer y el riesgo de ser desplazado.

La ocupación de las laderas altas en la Comuna Alta de Quito revela una preocupante desconexión con la mancha urbana formal, lo que ha contribuido a un entorno de olvido institucional, inseguridad y creciente marginalidad. Según el Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana (2018), el **37,5% de los residentes del sector considera la inseguridad como parte cotidiana de su entorno**, frente al 23,5% del promedio parroquial de Belisario Quevedo, lo que evidencia una percepción más crítica del riesgo en zonas periféricas (Tesis UIDE, 2023, p. 76). Además, operativos recientes como “**Apolo 1**” en mayo de 2025, liderados por la Policía Nacional, reportaron la detención de **22 personas vinculadas al microtráfico y posesión ilegal de armas** en barrios de ladera al occidente de Quito, incluyendo zonas cercanas a la comuna (El Telégrafo, 2025). Estas situaciones reflejan cómo el abandono estatal y la falta de infraestructura pública en las partes altas generan vacíos físicos que terminan siendo ocupados por dinámicas negativas. Esta desvinculación entre el tejido urbano consolidado y las franjas marginales refuerza la

fragmentación social, debilitando la confianza barrial y la construcción del sentido de comunidad.

El análisis territorial evidencia que la Comuna Alta no necesita únicamente aumentar su oferta habitacional, sino también integrar una red de **espacio público cualificado** que garantice bienestar y cohesión social. “La parroquia Belisario Quevedo, a la que pertenece la comuna alta, cuenta con **45 370 habitantes distribuidos en 909,5 hectáreas**” (INEC, 2010), lo que da una densidad de **35,5 habitantes por hectárea**, con una proyección de **5 360 viviendas** para la zona de intervención, y una extensión aproximada de **850 ha útiles**, se obtiene una densidad residencial bruta de cerca de **6,3 viviendas por hectárea**. Aplicando el indicador urbano de relación entre unidades habitacionales y superficie, se concluye que el sector **no demanda más vivienda**, sino espacios de relación y encuentro. En ese sentido, la propuesta debe estar enfocada **hacia el uso residencial, no en su crecimiento**, sino en **su articulación con equipamientos públicos y áreas de uso colectivo**. Sin estos espacios, la comuna seguiría expandiéndose sin estructura comunitaria, favoreciendo la desconexión y el deterioro del hábitat barrial.

El momento de sensibilización se vuelve importante porque las problemáticas identificadas en la Comuna Alta no se reducen únicamente a la falta de infraestructura colectiva o la excesiva ocupación informal de las laderas, sino también a la desconexión simbólica y cultural entre los habitantes y su entorno natural. Diversos autores señalan que la vulnerabilidad Urbana no depende únicamente de factores físicos, sino también de condiciones sociales, culturales y percepción (Lavell, 2003). Como sostiene Schulz (1980), el habitar implica un diálogo entre ser humano y entorno. Así el momento de sensibilización busca interpretar y visibilizar las condiciones intangibles de la parroquia de Atahualpa, pero con un alto valor simbólico y de recuperación del entorno.

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general:**

Desarrollar un proyecto arquitectónico de alta complejidad para responder a las diferentes problemáticas identificadas en una zona urbana de Quito.

### **Objetivos específicos:**

- Analizar fenomenológicamente el habitar de una parroquia rural, identificando sus lógicas espaciales, relaciones simbólicas, tecnologías vernáculas y formas de apropiación del territorio.
- Diagnosticar las condiciones espaciales y sociales del territorio urbano, reconociendo problemáticas urbanas específicas dentro del tejido barrial.
- Establecer criterios de traducción fenomenológica, que permitan adaptar principios del entorno rural a un contexto urbano contemporáneo, sin recurrir a la imitación formal, sino mediante una lectura simbólica, material y cultural del habitar.
- Producir estrategias espaciales preliminares que sirvan como base para un anteproyecto arquitectónico, orientado a resignificar el espacio urbano desde una perspectiva sensible, crítica y contextual.

## **METODOLOGÍA**

### **Momento I: Exploración del Entorno Urbano**

Este primer momento se enfoca en la identificación de problemáticas urbanas a partir de una lectura crítica y sensible del territorio urbano. No se parte de una hipótesis previa, sino que se establecen vínculos entre los principios hallados en lo rural y las tensiones observadas en la ciudad.

Durante la semana 1, se desarrolló una caracterización general del entorno urbano mediante cartografías, análisis de estructura barrial y fichas de casos de estudio. Se utilizaron

herramientas comparativas para localizar problemáticas relevantes asociadas a fragmentación social, desarticulación espacial o pérdida de memoria colectiva.

La semana 2 se centró en adaptar conceptualmente los datos del entorno urbano. Se elaboraron diagramas de transición, comparaciones de uso, y lecturas volumétricas para reconocer las limitaciones y oportunidades del contexto urbano seleccionado.

Durante la semana 3 se propusieron estrategias espaciales, materiales y programáticas que permitirían aplicar los principios del habitar desde una lógica crítica y situada. Se exploraron modelos de intervención a nivel de lote, manzana y borde urbano.

Finalmente, en la semana 4 se elaboró un marco argumentativo que justificó la pertinencia del traslado de valores fenomenológicos entre entornos. Se apoyó esta reflexión en bibliografía especializada y se formularon hipótesis proyectuales orientadas a activar procesos urbanos más articulados y significativos.

## **Momento II: Análisis del Entorno Rural**

El segundo momento responde al propósito de implementar un enfoque fenomenológico para investigar el habitar rural, utilizando herramientas cualitativas para identificar valores espaciales, simbólicos y sociales del territorio.

En la quinta semana, se desarrolló una revisión teórica sobre fenomenología del espacio y simbolismo arquitectónico, con base en autores como Christian Norberg-Schulz, Pallasmaa y Merleau-Ponty. Esta revisión permitió la selección y estructuración de criterios de observación que dieron origen a una matriz fenomenológica. Dicha matriz contempló variables como percepción del espacio, usos rituales, relaciones sociales, materialidad y vínculos sensoriales.

Durante la semana 6 se realizó el trabajo de campo, aplicando la matriz como instrumento de recolección. Las técnicas incluyeron registros fotográficos, croquis, mapas sensoriales,

entrevistas y notas etnográficas. Estas herramientas permitieron el levantamiento de datos impalpables e intangibles asociados al modo de habitar del entorno rural.

En la séptima semana, se analizaron formas de apropiación espacial, estructuras colectivas, prácticas simbólicas y vínculos generacionales. Se desarrollaron cartografías simbólicas y diagramas relacionales que facilitaron la comprensión de patrones de uso del espacio y su significado.

La octava semana concluyó con la síntesis de hallazgos, donde se formularon principios fundamentales del habitar rural que evidencian una articulación entre espacio, cuerpo y memoria. Estos principios serían evaluados posteriormente en función de su transferibilidad al entorno urbano.

### **Momento III: Síntesis y Planteamiento del Proyecto**

El tercer momento se vincula con la Fase 3 (semanas 9 a 12) y se estructura como la etapa de consolidación crítica. Aquí se define el problema arquitectónico a abordar, su justificación teórica y metodológica, y el marco conceptual del proyecto.

Durante la semana 9 se delimitó una problemática puntual basada en el cruce entre el análisis rural y urbano. La identificación de esta problemática no solo responde a un déficit funcional, sino a una desvinculación entre el espacio y su significado.

En la semana 10 se revisó literatura especializada, se construyó el marco teórico del proyecto y se sistematizaron antecedentes similares. Se estableció el estado del arte a partir de experiencias comparables en contextos urbanos con tensión social y pérdida de cohesión barrial.

La semana 11 se orientó al desarrollo de un marco metodológico claro que describiera las herramientas de análisis, los criterios de validación y el alcance del proyecto arquitectónico. Se definieron ejes de acción y rutas posibles de diseño en función de las hipótesis proyectuales.

Finalmente, en la semana 12 se estructuró el documento de tesis, con base en una argumentación lógica que permitiera unir lo analítico con lo proyectual.

#### **Momento IV: Desarrollo Proyectual**

Este último momento corresponde a la Fase 4, (semanas 13 a 16) y se orienta a la consolidación del anteproyecto. El objeto arquitectónico propuesto actúa como mediador entre las ausencias encontradas en el entorno urbano y los principios interpretados del habitar rural.

En la semana 13 se formularon los requerimientos programáticos mediante matrices de uso, esquemas de relación y análisis de escalas de apropiación. Se definieron relaciones funcionales que respondieran tanto a necesidades materiales como a expectativas simbólicas.

Durante la semana 14 se exploraron variantes espaciales y se evaluó su viabilidad mediante modelos físicos, esquemas volumétricos y pruebas de implantación. Se sometieron las propuestas a un ejercicio de crítica proyectual.

La semana 15 se destinó a la definición integral del anteproyecto, integrando principios fenomenológicos y condiciones del sitio en un objeto arquitectónico coherente con el diagnóstico.

Finalmente, en la semana 16 se preparó la presentación final, se revisó el conjunto del trabajo con los docentes y se ajustaron los últimos componentes gráficos y argumentativos.

## **MARCO TEÓRICO**

### **Introducción**

El análisis del territorio rural desde una perspectiva arquitectónica exige herramientas teóricas que permitan comprender más allá de lo físico. Desde sus fundamentos filosóficos, especialmente en el pensamiento de Heidegger, la fenomenología se interesa por cómo los

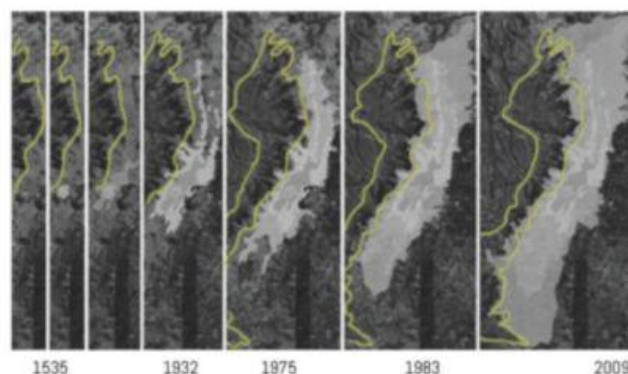
objetos y lugares son percibidos, apropiados y cargados de significado a través de la experiencia cotidiana.

En el campo de la arquitectura, esta visión ha sido empleada por autores como Christian Norberg-Schulz, quien sostiene que el habitar está profundamente vinculado al “estar en el mundo” heideggeriano. Para él, la arquitectura no debe reducirse a una forma estética o técnica, sino que debe “hacer visible el significado del lugar” y dar soporte a la existencia humana mediante espacios legibles y apropiables (El concepto de habitar).

En conjunto, estos enfoques teóricos sirvieron para orientar el análisis realizado en Atahualpa-Habaspamba, permitiendo identificar estructuras simbólicas, prácticas de uso colectivo y patrones de apropiación del espacio que no serían visibles desde una metodología convencional.

## **MOMENTO I: La Comuna, sobre la urbanidad y sus periferias.**

La facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales con sede en Ecuador plantea que la ocupación informal de los suelos en Quito ha tenido una expansión inminente desde 1970, por una intervención en los mercados informales a modo de invasión. Estos procesos se concentraron en las zonas de borde y laderas, donde la presión urbana se intensificó debido a la falta de suelo accesible en el interior de la ciudad (Gómez Salazar & Cuvi, 2016).



*Ilustración 1 - "Crecimiento urbano hacia las laderas del Pichincha", EMMOP Quito*

La Comuna Alta, ubicada al occidente de la ciudad de Quito, constituye uno de los puntos más representativos en base a asentamientos de riesgo, teniendo como espacio de uso público, tres quebradas, en el lado sur de La Comuna, la quebrada "El Tejado", En el lado norte: "La quebrada Pambachupa", y en la parte céntrica: "la Quebrada La Comuna Baja". Históricamente se la reconoce por formar parte de un sistema de asentamientos que alimentaron a Quito mediante actividades agrícolas y de intercambio.

Donde residían antiguamente, es donde ahora se reconoce al sector de Santa Clara de San Millan, y donde es la Comuna Alta se desarrollaban las actividades agrícolas. El sector ha experimentado en las últimas décadas una transformación acelerada del tejido urbano, derivado tanto del crecimiento informal como del desplazamiento de familias desde zonas céntricas hacia los límites. Ordoñez (2024) sostiene que las vulnerabilidades urbanas en Quito se explican por una acumulación de desigualdades sociales y estructurales que se manifiestan en asentamientos de bordes.

Desde una visión de sensibilización la Comuna puede ser entendida como un espacio de pérdida progresiva del sentido del habitar. Como menciona Heidegger (1954) la modernidad técnica ha convertido al mundo en un "fondo disponible", donde el entorno se concibe como un recurso a explotar. Desde este contexto, el habitar se desvincula de su fundamento existencial y se vuelve un acto de ocupación funcional. Las construcciones irregulares en la Comuna Alta. Los rellenos de pendiente y la ausencia de planificación del suelo reflejan este proceso, es decir, un habitar que se ve sometido a una lógica de ocupación inmediata.

A partir de un registro fotográfico y entrevistas realizadas a residentes del sector, se identificó que los habitantes perciben su entorno como inseguro y frágil, pero también como el único espacio posible donde establecer una vivienda. Los intersticios urbanos, lotes y viviendas abandonadas, La topografía pronunciada e irregular configuran un tejido discontinuo, donde la falta de espacio público se hace más visible, el indicador urbano de relación entre unidades habitacionales y superficie nos ayuda a identificar que el barrio no necesita más

asentamientos residenciales y las cartografías de equipamientos públicos nos confirman una falta de espacios de reunión en el sector. Esta fragmentación física y simbólica genera una división marcada entre la parte alta y la parte baja del barrio, ya que la desconexión barrial se vuelve perceptible al entrevistar a los residentes de la zona.

### **La precariedad como condición urbana**

La noción de precariedad urbana ha sido tradicionalmente asociada a déficits materiales, constructivos o económicos. Estudios desarrollados en asentamientos informales de ladera en ciudades latinoamericanas evidencian que la precariedad debe comprenderse como una **condición urbana compleja**, producida por la superposición de informalidad, adaptación territorial forzada, riesgo ambiental y ausencia de estructura urbana integradora (Universidad Nacional de Colombia, s.f.).

En el caso de estudio del sector Nuevo Horizonte, ubicado en la Comuna 1 de Medellín, la vivienda precaria se define por el proceso mediante el cual se implanta y transforma en el tiempo. La autoconstrucción progresiva, la ocupación de pendientes pronunciadas y la inexistencia de planificación previa, generan tejidos urbanos fragmentados, donde la vivienda se adapta empíricamente a la topografía como a la urgencia habitacional. (Universidad Nacional de Colombia, s.f.). Las dinámicas producen trazas irregulares, subdivisiones informales del suelo y edificaciones en constante ampliación, configurando una relación conflictiva con los sistemas naturales del territorio, particularmente con las quebradas y las laderas.

Asimismo, la precariedad se manifiesta en procesos de sobredensificación y en la reducción progresiva del espacio público. En el caso de Nuevo Horizonte, la vivienda absorbe cualquier área disponible, limitando el espacio colectivo a circulaciones mínimas, escalinatas improvisadas o vacíos residuales, lo que genera altos niveles de saturación espacial y promiscuidad habitacional (Universidad Nacional de Colombia, s.f.).



*Ilustración 2 - "Forma, masas, quiebres, texturas como rasgos de arquitectura popular, Oscar Riaño, 2025*



*Ilustración 3 - "Poliedros quiebres Planos Inclınados y Texturas en Nuevo Horizonte,*

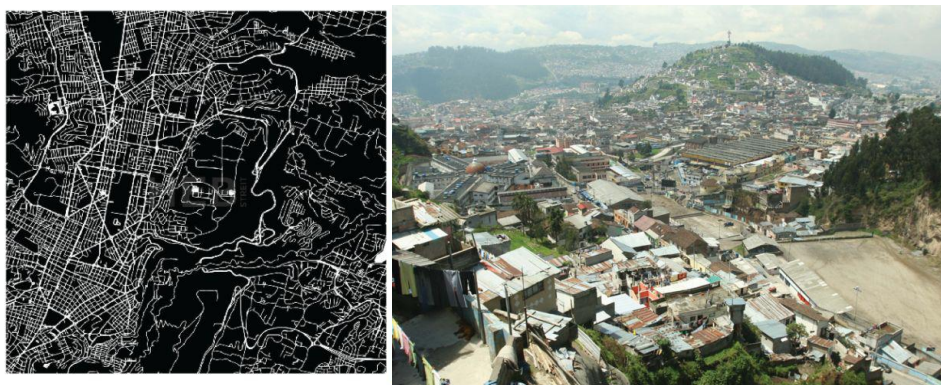
Sin embargo, la Comuna Alta presenta una condición particular que complejiza la noción de precariedad: su origen como **comuna histórica** introduce una dimensión territorial e identitaria que diferencia este caso de otros asentamientos informales. La vivienda precaria se desarrolla sobre un suelo con memoria colectiva y formas de organización comunitaria preexistentes, reconocidas incluso en procesos de regularización urbana posteriores (Mérida,

2019). Esta tensión entre un habitar históricamente arraigado y una urbanización informal contemporánea produce un paisaje híbrido, donde la precariedad material convive con prácticas sociales consolidadas.



*Ilustración 4 - "Vista aérea Barrios en Laderas, Quito", Secretaría ambiental DMQ, 2016.*

En ambos casos, la precariedad trasciende la escala de la vivienda individual y se manifiesta como una **condición barrial**. La falta de equipamientos, la fragmentación del espacio público y la ocupación de áreas de riesgo refuerzan la vulnerabilidad del territorio, exponiendo a la población a amenazas ambientales recurrentes (Gómez & Cueva, 2016). En este sentido, la vivienda precaria puede entenderse como parte de un sistema urbano carente de estructuras capaces de ordenar, contener y resignificar el borde.



*Ilustración 5 - "Quito –Ecuador: morfología urbana vs. Asentamientos en laderas", Red Verde Urbana, 2017.*

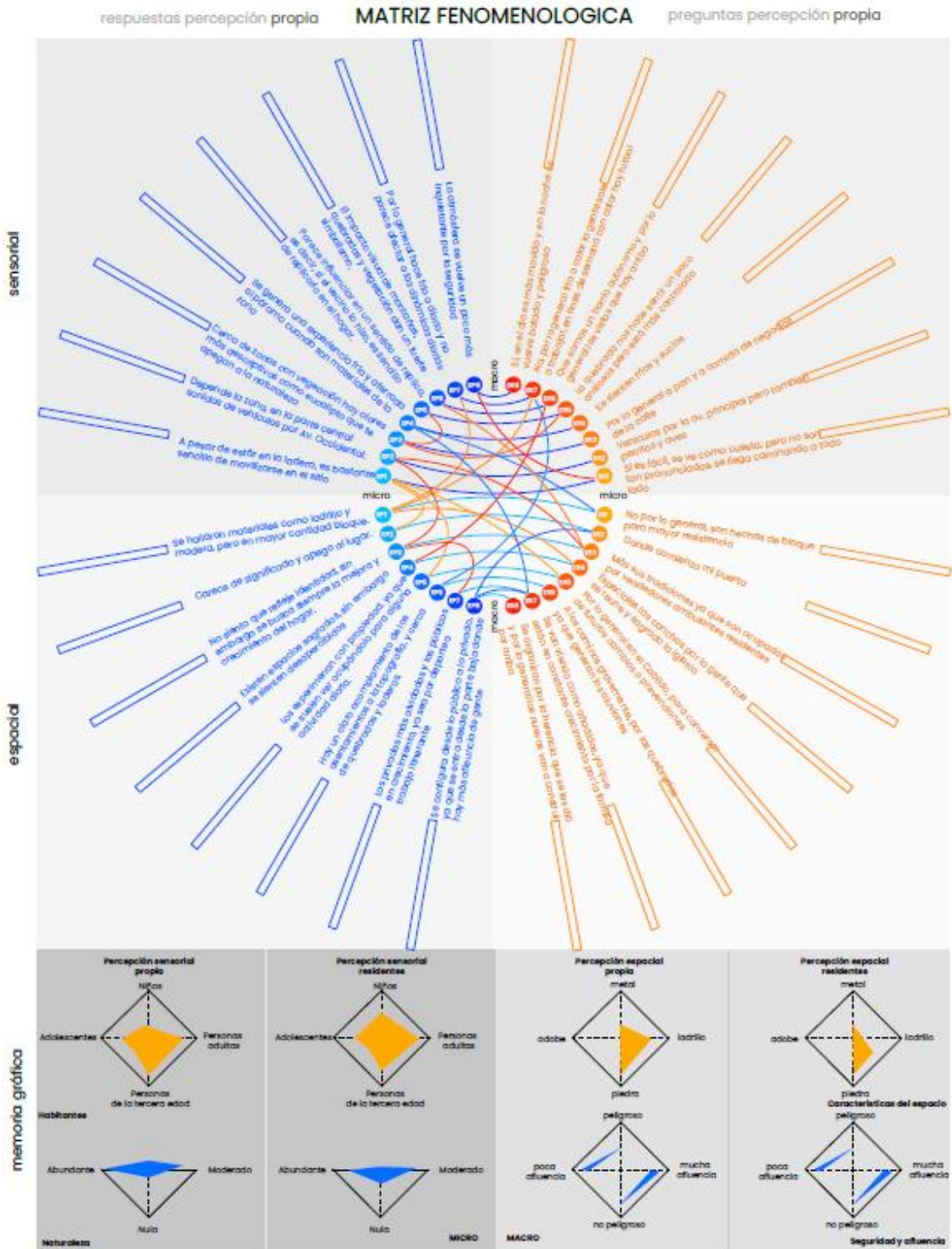


Ilustración 6 - Matriz fenomenológica aplicada en La Comuna Alta, elaboración propia, 2025

### Eje 1: Forma, vida y soporte

El primer eje se orienta al análisis de las condiciones sociales, espaciales y morfológicas que configuran la forma de vida en la Comuna Alta. Permite comprender que la problemática barrial responde a una condición estructural del borde urbano. La morfología irregular, las dinámicas cotidianas condicionadas y la fragilidad del soporte territorial configuran un escenario donde la precariedad se manifiesta como una relación desequilibrada entre habitar y territorio.

Este diagnóstico constituye la base para comprender la necesidad de una intervención que actúe sobre la **reconfiguración del borde**.

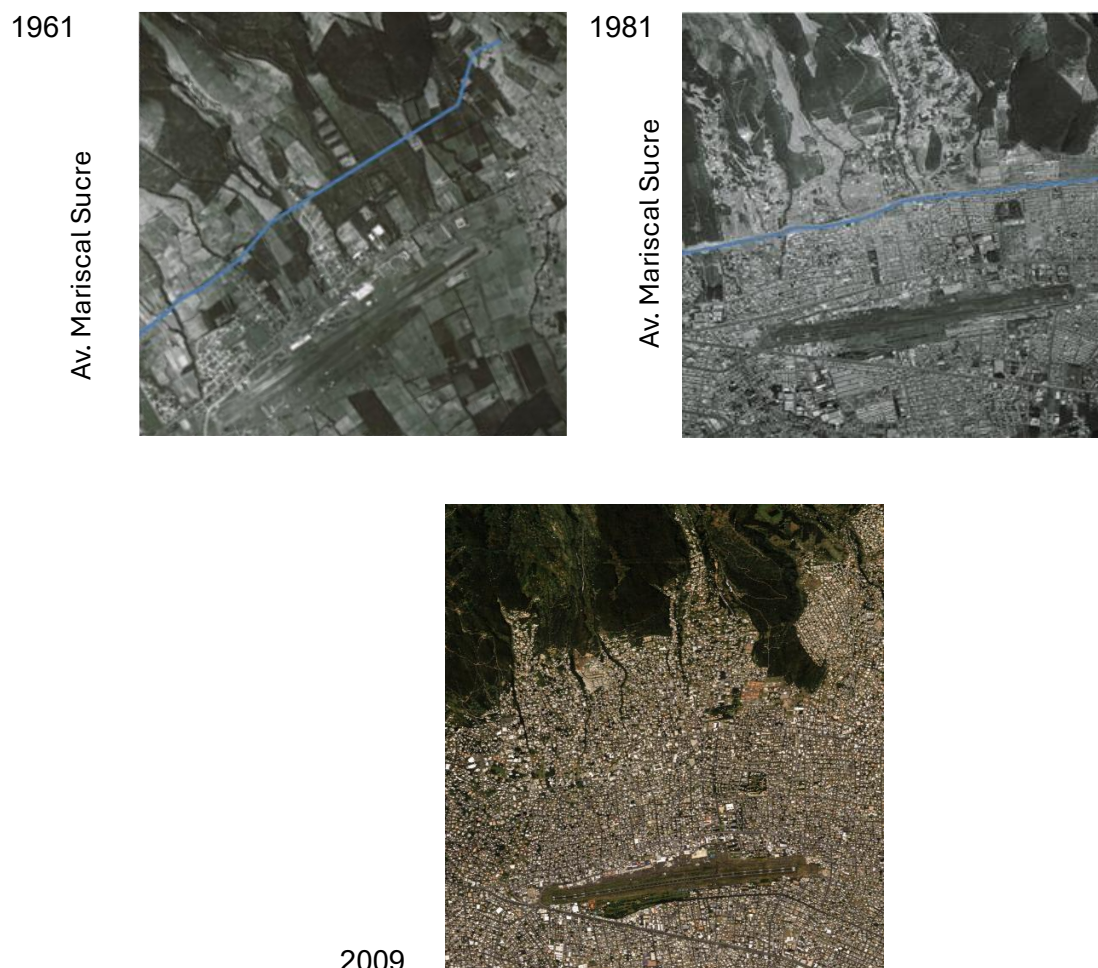


Ilustración 7 - "Imágenes satelitales Aeropuerto Mariscal Sucre 1961 / 2009, Sistema de parques metropolitanos de Quito"

## Morfología urbana y arquitectura

La forma urbana de la Comuna Alta es el resultado de un proceso de ocupación progresiva del borde occidental de Quito, caracterizado por la ausencia de planificación previa y por una adaptación empírica a las condiciones topográficas de la ladera del Pichincha. La morfología barrial responde a una acumulación de decisiones domésticas y comunitarias orientadas a resolver de manera inmediata la necesidad de vivienda y acceso. Las manzanas presentan geometrías irregulares y lotes de dimensiones variables, frecuentemente condicionados por la topografía, la presencia de quebradas y los límites informales de ocupación. La edificación se dispone de manera escalonada, apoyándose directamente sobre el terreno o mediante soluciones precarias de contención, generando un paisaje construido fragmentado, donde la forma urbana es inseparable de la pendiente que la sostiene. Las pendientes pronunciadas condicionan directamente la traza urbana: las calles vehiculares se interrumpen, se fragmentan o desaparecen, siendo sustituidas por una red densa de **escalinatas peatonales** que permiten la conexión entre cotas. Estas escalinatas emergen como infraestructuras autogestionadas, construidas por los propios habitantes como respuesta a la inaccesibilidad del terreno. La forma del barrio, por tanto, se organiza más como una **superposición de recorridos verticales** que como una malla urbana convencional.



Ilustración 8 - Cartografía de la morfología urbana, elaboración propia, 2025

### **Lógicas de ocupación del suelo**

La ocupación del suelo se desarrolla a partir de subdivisiones informales de terrenos comunales. El crecimiento se ha dado sin trazado urbano definido, priorizando la necesidad inmediata de vivienda sobre la planificación técnica. La topografía ha sido alterada por rellenos de escombros, lo que ha modificado la pendiente natural y reducido la estabilidad de los taludes. La Comuna Alta responde a una lógica **progresiva, empírica y no planificada**, determinada principalmente por la topografía y por procesos históricos de exclusión urbana. Tal como se evidencia en la **cartografía de “lógicas de ocupación”** la edificación se densifica a medida que asciende por la ladera, adoptando configuraciones escalonadas y fragmentadas que buscan aprovechar cualquier superficie mínimamente estable.

El patrón de asentamiento es disperso y discontinuo. Existen áreas densamente ocupadas por vivienda y en las aproximaciones a la calle principal Humberto de Albornoz las plantas bajas se convierten en uso comercial.

El crecimiento no se produce por expansión regular de manzanas, sino por **colonización de intersticios**, bordes de quebrada y vacíos residuales entre edificaciones existentes. Esta lógica genera una mezcla heterogénea de vivienda formal, informal e híbrida, donde los límites prediales son difusos y constantemente reconfigurados. La ocupación del suelo, más que responder a normativas, se adapta a la pendiente, al acceso peatonal y a la posibilidad de conexión con escalinatas existentes. Asimismo, **la cartografía de usos no convencionales** evidencia cómo el suelo no solo se ocupa para habitar, sino también para actividades productivas, comerciales informales y usos temporales, reforzando una condición de sobrecarga funcional del territorio. Esta ocupación intensiva incrementa la presión sobre el soporte natural y dificulta la consolidación de espacios colectivos estructurados.

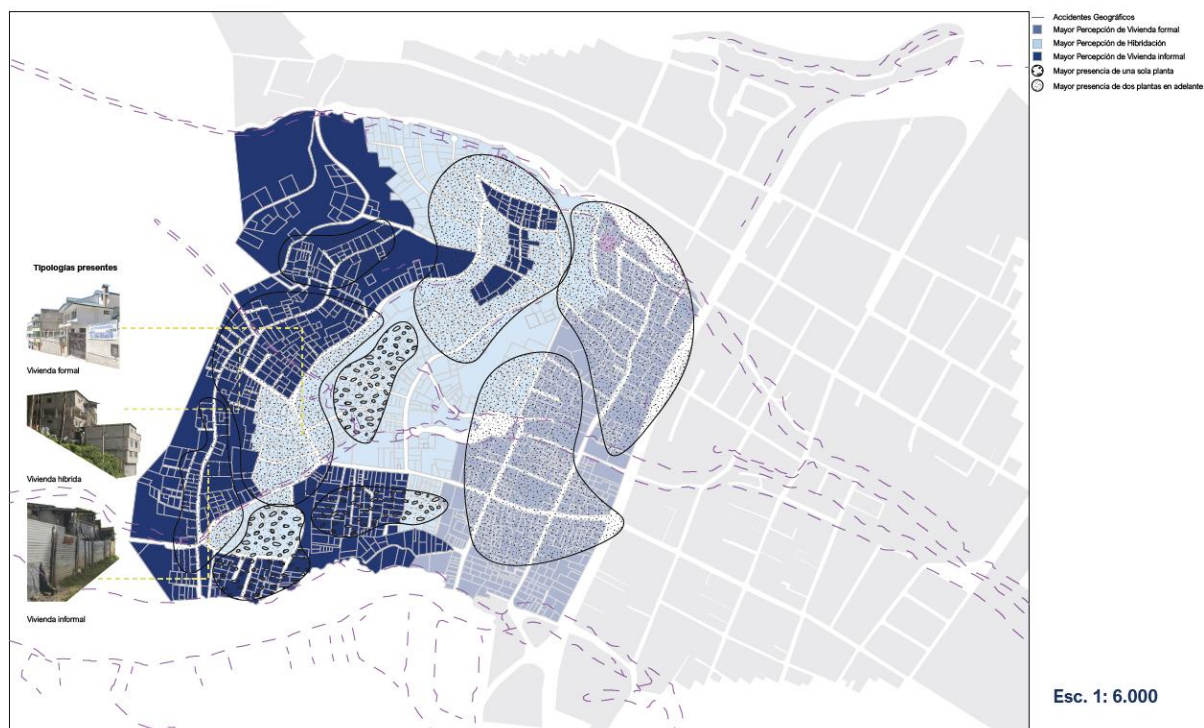


Ilustración 9 - Cartografía de ocupación y uso del suelo, elaboración propia, 2025

### Sistema de espacios públicos y bordes

La Comuna Alta presenta una **ausencia casi total de un sistema articulado de espacios públicos**, los equipamientos y áreas recreativas son escasos, dispersos y mayoritariamente concentrados en sectores cercanos a la calle principal Humberto Albornoz, dejando amplias zonas del barrio sin acceso a espacios de encuentro.

En este contexto, los bordes, particularmente aquellos definidos por quebradas y por el bosque protector, funcionan más como **límites físicos y psicológicos** que como espacios de transición o integración. Los mapas de **vacíos urbanos** y **bordes naturales** muestran que estos bordes suelen coincidir con áreas abandonadas, no programadas o percibidas como inseguras, reforzando procesos de aislamiento y desvinculación territorial.

El espacio público, cuando existe, se reduce a calles, pasajes y escalinatas, los cuales asumen funciones que exceden su rol circulatorio. Sin embargo, esta apropiación no logra

constituir un sistema continuo ni jerarquizado, sino una red fragmentada de espacios residuales que evidencia la precariedad estructural del soporte urbano.



Ilustración 10 - Cartografía de Hitos, elaboración propia, 2025

### Transiciones entre lo construido y lo natural

Las transiciones entre lo construido y lo natural en la Comuna Alta se caracterizan por su **brusquedad y falta de mediación**. Según los mapas de **ciclos naturales** y **áreas de oportunidad**, el tejido urbano se interrumpe abruptamente frente a zonas de vegetación, quebradas activas y áreas de pendiente extrema, sin dispositivos espaciales que articulen ambos sistemas.

Estas transiciones suelen materializarse como muros improvisados, cercamientos informales o simplemente como el fin abrupto de la edificación. En muchos casos, la vegetación avanza sobre vacíos urbanos abandonados, generando paisajes ambiguos donde lo natural y lo urbano coexisten sin una relación clara, produciendo atmósferas de abandono y riesgo.

La falta de transición progresiva entre ambos ámbitos refuerza la percepción del entorno natural como un espacio ajeno o peligroso, más que como un sistema ecológico integrado al habitar cotidiano del barrio.



Ilustración 11 - Cartografía de movilidad y preexistencias, elaboración propia, 2025

### Relación entre lo nuevo y lo preexistente

La relación entre las nuevas edificaciones y las estructuras preexistentes en la Comuna Alta se da de manera **acumulativa y no jerarquizada**. Tal como se observa en las cartografías de **morfologías, ritmos diarios y signos de desplazamiento**, las nuevas construcciones se adosan, sobreponen o amplían sin criterios de continuidad formal ni estructural.

Este crecimiento por agregación genera tensiones tanto físicas como sociales: las ampliaciones afectan la estabilidad del conjunto, modifican recorridos preexistentes y alteran relaciones de vecindad. A nivel barrial, estas dinámicas producen micro fragmentaciones,

donde sectores del barrio se perciben desconectados entre sí, especialmente en las zonas más altas de la ladera. La coexistencia de materialidades, alturas y tipologías diversas evidenciando un proceso continuo de transformación que, lejos de consolidar el tejido urbano, profundiza su condición de inestabilidad.

## **Eje 2: Significados y ecologías**

El análisis del territorio de la Comuna Alta requiere abordar, además de sus condiciones físicas y morfológicas, las **dimensiones simbólicas, ambientales y ecológicas** que estructuran la experiencia del habitar en el borde occidental de Quito. Este eje examina la relación entre el paisaje, los ciclos naturales y los riesgos ambientales como componentes que influyen directamente en la manera en que el territorio es percibido, ocupado y significado por sus habitantes.

Desde una perspectiva fenomenológica, el paisaje constituye un marco de orientación y sentido que condiciona la experiencia cotidiana del lugar. La topografía, la vegetación, el clima y los ciclos naturales configuran un entorno que es vivido corporalmente y que participa activamente en la construcción del habitar. En la Comuna Alta, estas dimensiones ambientales se encuentran profundamente tensionadas por los procesos de ocupación informal, la fragmentación del borde y la ausencia de mediaciones espaciales entre lo construido y lo natural.

El eje de significados y ecologías analiza cómo el territorio natural del Pichincha, lejos de integrarse de manera estructurada al sistema urbano, se presenta como un límite ambiguo y conflictivo. La falta de articulación entre los ecosistemas presentes y el tejido barrial genera condiciones de vulnerabilidad ambiental, degradación paisajística y pérdida de legibilidad territorial, afectando tanto la seguridad física como la percepción del lugar.

Asimismo, este eje reconoce que los riesgos naturales asociados a la pendiente, las quebradas y los procesos de escorrentía parten de una estructura territorial que condiciona

el habitar. La ocupación del suelo sin consideración de los ciclos naturales refuerza estas condiciones de riesgo, evidenciando la necesidad de comprender el territorio como un sistema dinámico y no como un soporte estático.

### Condiciones ambientales y paisajes

La Comuna Alta se inserta en un entorno ambiental complejo, caracterizado por la presencia de pendientes pronunciadas, quebradas activas y vegetación nativa e invasora. El mapa de **ciclos naturales** evidencia una alta exposición solar en ciertas áreas y una fuerte presencia de corredores ecológicos asociados a las quebradas, los cuales configuran paisajes de alto valor ambiental pero también de riesgo.

Estos paisajes no son homogéneos: mientras algunos sectores mantienen una relación directa con la vegetación y el bosque, otros se encuentran altamente degradados por procesos de ocupación informal y deforestación progresiva. Esta dualidad genera una lectura fragmentada del paisaje, donde lo natural aparece simultáneamente como recurso y amenaza.

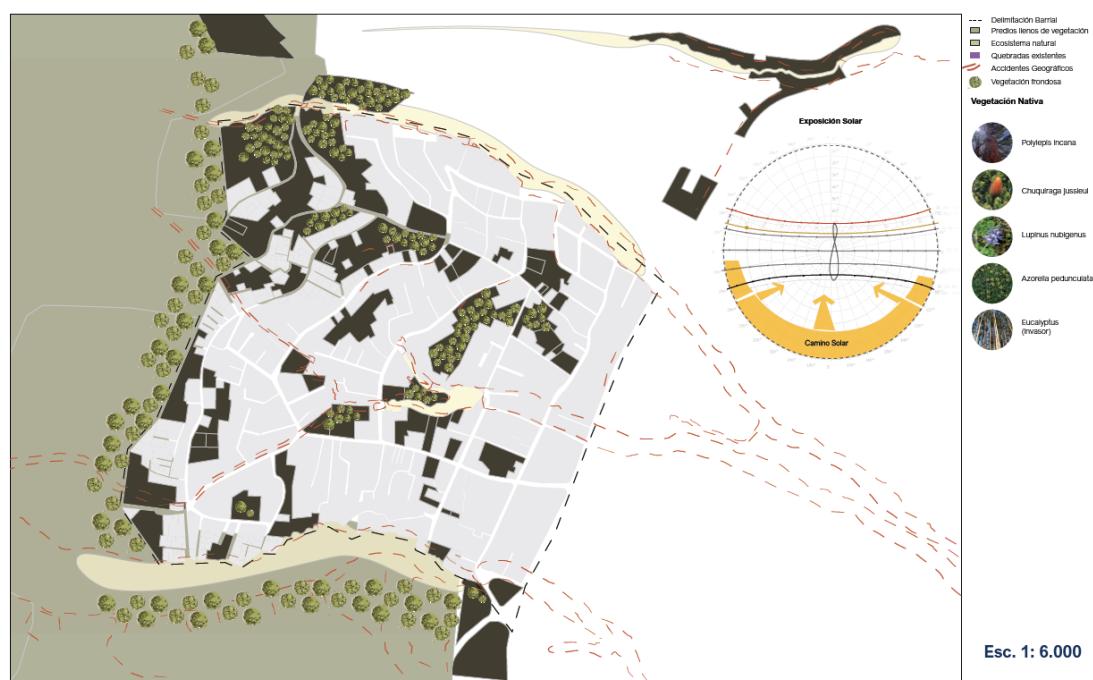


Ilustración 12 - Cartografía de los sistemas ecológicos, elaboración propia, 2025

### **Relación con los ciclos naturales y redes hidrográficas**

La relación del barrio con los ciclos naturales es predominantemente **reactiva**, más que integrada. La ocupación del suelo no considera de manera sistemática la escorrentía natural, los ciclos hídricos ni los patrones de vegetación, lo que se traduce en problemas recurrentes de drenaje, erosión y acumulación de residuos en quebradas.

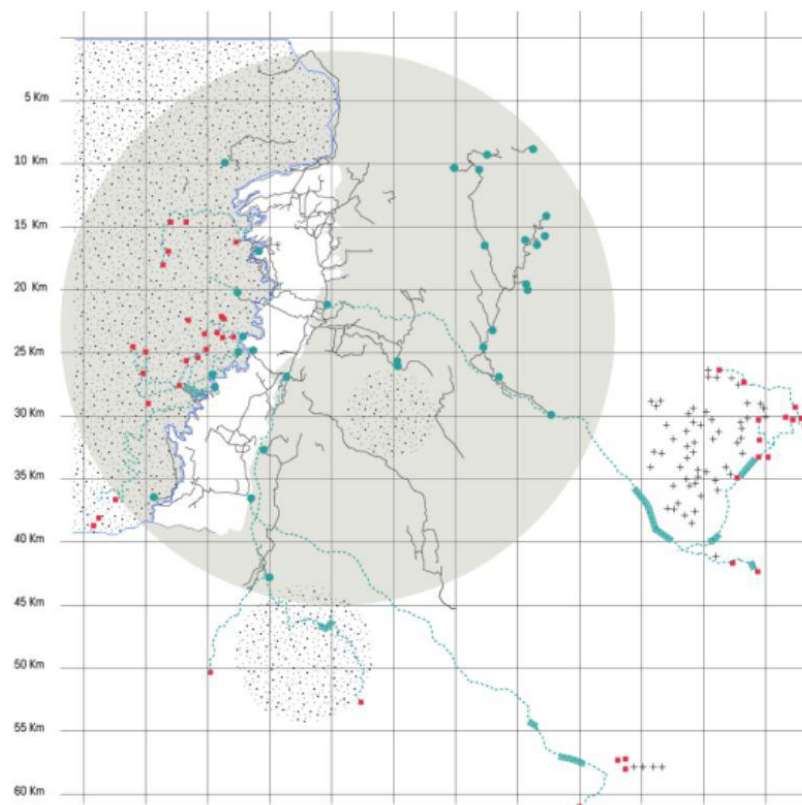
La presencia de especies nativas y la persistencia de áreas vegetadas evidencian un potencial ecológico latente; sin embargo, la falta de gestión y de espacios de transición impide que estos ciclos se integren de forma positiva al habitar cotidiano.

Las redes hidrográficas que estructuran las laderas del Pichincha forman parte del sistema de drenaje de la cuenca del río Guayllabamba y están compuestas por microcuencas de corto recorrido, alta pendiente y elevada capacidad de transporte de sedimentos. Estas redes regulan los ciclos naturales del agua, la infiltración del suelo y la estabilidad de las laderas, desempeñando un rol fundamental en el equilibrio ambiental del territorio (Instituto de Investigación para el Desarrollo [IRD], 2001).

En el contexto urbano de Quito, el crecimiento informal y la expansión de la mancha urbana han alterado significativamente estos ciclos. La impermeabilización del suelo, el relleno de quebradas y la canalización artificial de cauces han reducido la capacidad de infiltración y aumentado la escorrentía superficial, intensificando los picos de caudal durante eventos de lluvia y elevando el riesgo de inundaciones repentinas y aluviones (UEES, 2022).

En la Comuna Alta, la presencia de varias quebradas menores y drenajes naturales asociados a la ladera evidencia una relación directa entre el ciclo hidrológico y la forma de ocupación del suelo. La falta de un manejo integral de estas redes hidrográficas genera procesos de erosión, socavación de taludes y acumulación de sedimentos, debilitando la estabilidad del terreno y afectando tanto a las viviendas como a la infraestructura existente (MDMQ, 2019).

Desde una perspectiva territorial, las quebradas y redes hidrográficas no deben entenderse únicamente como elementos de riesgo, sino como estructuras ecológicas activas que organizan el paisaje y los ciclos naturales del territorio. La ausencia de estrategias de integración entre estos sistemas y el tejido urbano ha contribuido a la fragmentación ambiental del borde occidental de Quito, reforzando la necesidad de abordar el riesgo desde una lectura ecológica y sistémica (IRD, 2001).



*Ilustración 13 - "Mapa de efluentes y red de conexión hidrográfica ", R. Espinoza, 2018.*

El crecimiento demográfico de la ciudad y su implantación sobre una topografía de pendientes pronunciadas propiciaron, desde el periodo colonial, la práctica sistemática del relleno y canalización de quebradas con el objetivo de adecuar el terreno para la construcción. Esta intervención histórica se realizó sin considerar el rol fundamental de las quebradas en el

manejo de aguas lluvias, la regulación hidrológica y el soporte de ecosistemas locales, particularmente en las laderas del Pichincha.

Según el estudio de Peltre (1985), de las 85 quebradas identificadas originalmente en el sistema de drenaje natural de Quito, únicamente 53 se mantenían activas o reconocibles en superficie hacia mediados del siglo XX, evidenciando un proceso sostenido de transformación y eliminación de estas estructuras naturales como consecuencia del crecimiento urbano.

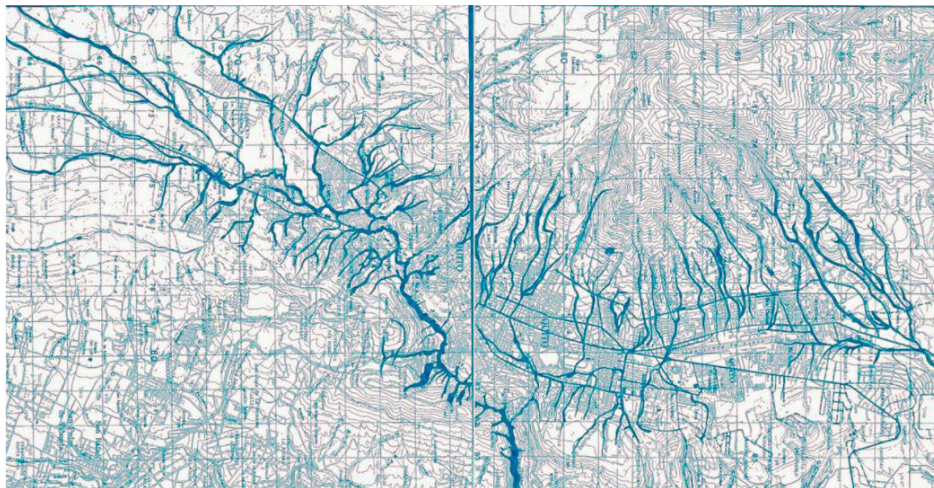


Ilustración 14 - "Quebradas antiguas de Quito", M. Suarez, 2018.

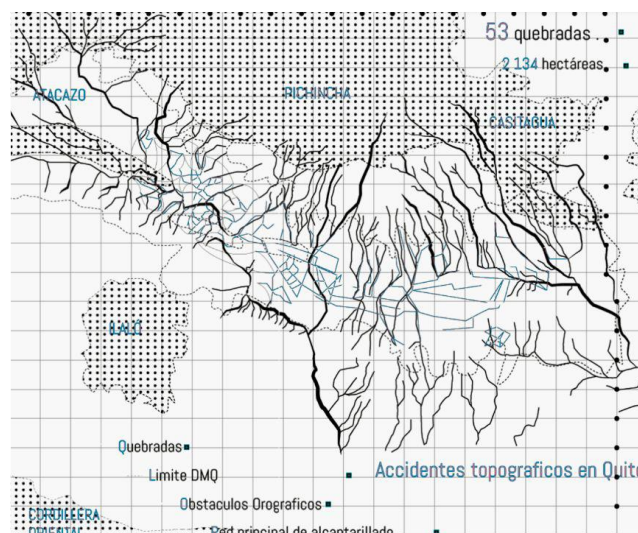


Ilustración 15 - "Mapeo de las quebradas actuales de Quito", M. Suarez, 2018

## Riesgos naturales y Quebradas

Los riesgos naturales constituyen una condición estructural de la Comuna Alta. Los mapas de **topografía, vacíos urbanos y rupturas de la memoria** identifican zonas de alta vulnerabilidad asociadas a aluviones históricos, deslizamientos potenciales y ocupación de áreas cercanas a quebradas.

Estos riesgos no son únicamente físicos, sino también sociales y simbólicos. La memoria de eventos pasados persiste en el imaginario colectivo, influyendo en la percepción del territorio y en la forma en que se habita el borde. No obstante, la expansión informal continúa reproduciendo condiciones de riesgo, evidenciando la ausencia de alternativas territoriales estructuradas.

Quito posee aproximadamente **200 quebradas activas** (incluyendo cauces principales, microquebradas, drenajes secundarios y quebradas canalizadas o entubadas), que en conjunto superan los **1.300 km de extensión**, muchas de ellas ubicadas en las laderas del Pichincha y conectadas a microcuencas de rápida respuesta hidrológica (Primicias, 2024). Estas quebradas descienden desde cotas altas hacia el valle urbano, atravesando o bordeando sectores densamente habitados como la Comuna Alta, lo que incrementa significativamente la exposición al riesgo cuando sus cauces han sido alterados, rellenados o invadidos por asentamientos informales (MDMQ, 2020).

Uno de los eventos más críticos registrados en este sistema hidrográfico es el **aluvión del 31 de enero de 2022**, originado en la quebrada **El Tejado**, cuya cuenca se extiende sobre las laderas del Pichincha. Precipitaciones extraordinarias generaron la saturación del suelo y el colapso del sistema de drenaje natural, provocando un flujo de agua, lodo, rocas y material vegetal que descendió violentamente hacia los barrios de La Comuna y La Gasca, dejando un saldo de **28 personas fallecidas, decenas de heridos y graves daños materiales** (Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias [SNGRE], 2022; Wikipedia, 2024).

Los registros históricos indican que estos fenómenos no constituyen eventos aislados. Existen antecedentes documentados de **flujos de lodo y desbordamientos en la década de 1970**, asociados a quebradas como Pambachupa y sectores colindantes a La Comuna, lo que evidencia un patrón recurrente de riesgo vinculado a la ocupación progresiva de las laderas y a la modificación del sistema hidrográfico natural (Universidad Central del Ecuador, 2018).



Ilustración 16 - "Aluvión de la Gasca, Quebrada la Raya". B y G de Noni, 1986.



Ilustración 17 - "Aluvión de la Gasca". Luis Azuero, 1975



*Ilustración 18 – “Aluvión de la Gasca”, Alfredo Cárdenas, 2022*

### **Ecosistemas presentes**

El territorio de la Comuna Alta alberga ecosistemas andinos de alta fragilidad, con presencia de especies nativas como *Polylepis incana* y *Chuquiraga jussieui*, así como especies invasoras como el eucalipto. Estos ecosistemas se encuentran fragmentados por la urbanización y la infraestructura vial, especialmente por la Av. Occidental.

La fragmentación ecológica reduce la capacidad de estos sistemas para funcionar como reguladores ambientales, debilitando su rol como soporte natural del barrio. Al mismo

tiempo, su presencia latente en bordes y vacíos urbanos evidencia la posibilidad de una relación distinta entre ciudad y naturaleza, aún no resuelta en la estructura barrial actual.

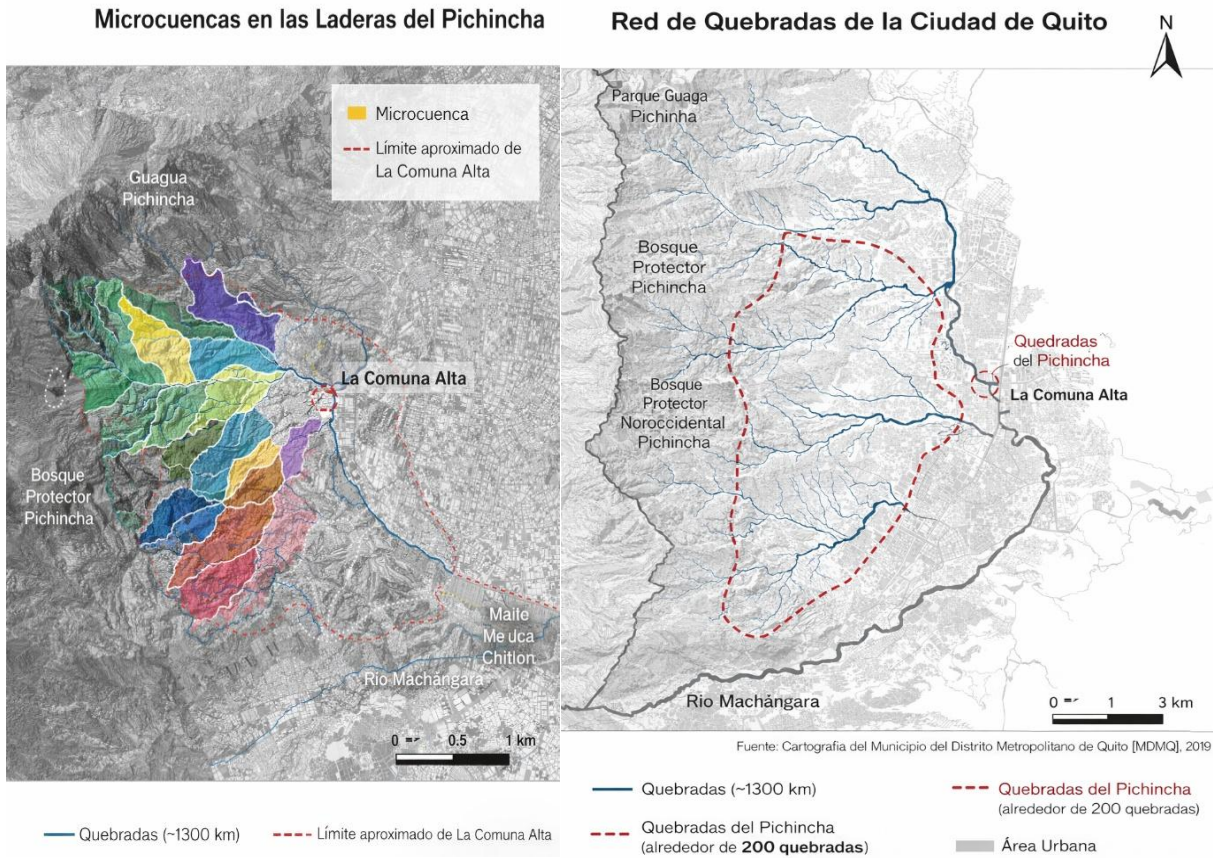


Ilustración 19 - Microcuencas en las laderas del Pichincha", Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD, 2001).

Ilustración 20 - "Cartografía del municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2029



**Polylepis incana**

Árbol nativo de los Andes, conocido por su resistencia al frío y por crecer a gran altitud. Sus troncos de corteza exfoliante crean microclimas que permiten la supervivencia de otras especies. Es clave en la conservación del páramo y mejora la captación de agua.



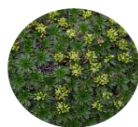
**Lupinus nubigenus**

Especie herbácea nativa de alta montaña. Produce flores moradas y se adapta a suelos pobres. Tiene la capacidad de fijar nitrógeno, lo cual enriquece el suelo y favorece otras especies vegetales.



**Eucalyptus  
(invasor)**

Árbol introducido, de rápido crecimiento, que se ha expandido ampliamente en zonas andinas. Aunque se usa para madera y sombra, es considerado invasor porque consume grandes cantidades de agua, desplaza especies nativas y afecta el equilibrio ecológico local.



**Azorella pedunculata**

Planta rastrera de páramo que forma cojines densos y compactos. Protege el suelo contra la erosión y ayuda a mantener la humedad. Su forma de crecimiento también genera hábitat para insectos y pequeñas especies.

*Ilustración 21 - Especies endémicas de la zona, autoría propia, 2025*

## **Conclusión - Matriz del Momento I**

La matriz correspondiente al Momento I sintetiza las condiciones que estructuran el habitar en la Comuna Alta, integrando las dimensiones de forma, vida y soporte, así como los significados y ecologías presentes en el territorio. Esta lectura permite comprender la problemática barrial como un sistema de relaciones interdependientes que inciden directamente en la experiencia cotidiana del lugar.

En el ámbito de la forma y el soporte, la matriz evidencia un crecimiento no regulado asociado a la ocupación progresiva de la ladera, la fragmentación del tejido urbano y la ausencia de infraestructuras capaces de acompañar esta expansión. La inseguridad derivada de la topografía, el relleno de quebradas y la precariedad constructiva se traduce en paisajes degradados, caminos en abandono y una alta exposición a riesgos naturales.

Desde la dimensión de la vida, se reconoce una debilidad en la estructura de espacios colectivos, lo que afecta los vínculos comunitarios y desplaza las dinámicas sociales hacia espacios residuales o improvisados. La movilidad peatonal y el acceso a servicios se desarrollan bajo condiciones de esfuerzo constante, reforzando una experiencia fragmentada del territorio.

En relación con los significados y las ecologías, la matriz evidencia una desconexión entre el habitar y los ciclos naturales del entorno. Las quebradas, los flujos hídricos y los ecosistemas presentes en la ladera del Pichincha aparecen desarticulados del sistema urbano, lo que genera una percepción del entorno natural asociada al riesgo y no a su valor estructurante.

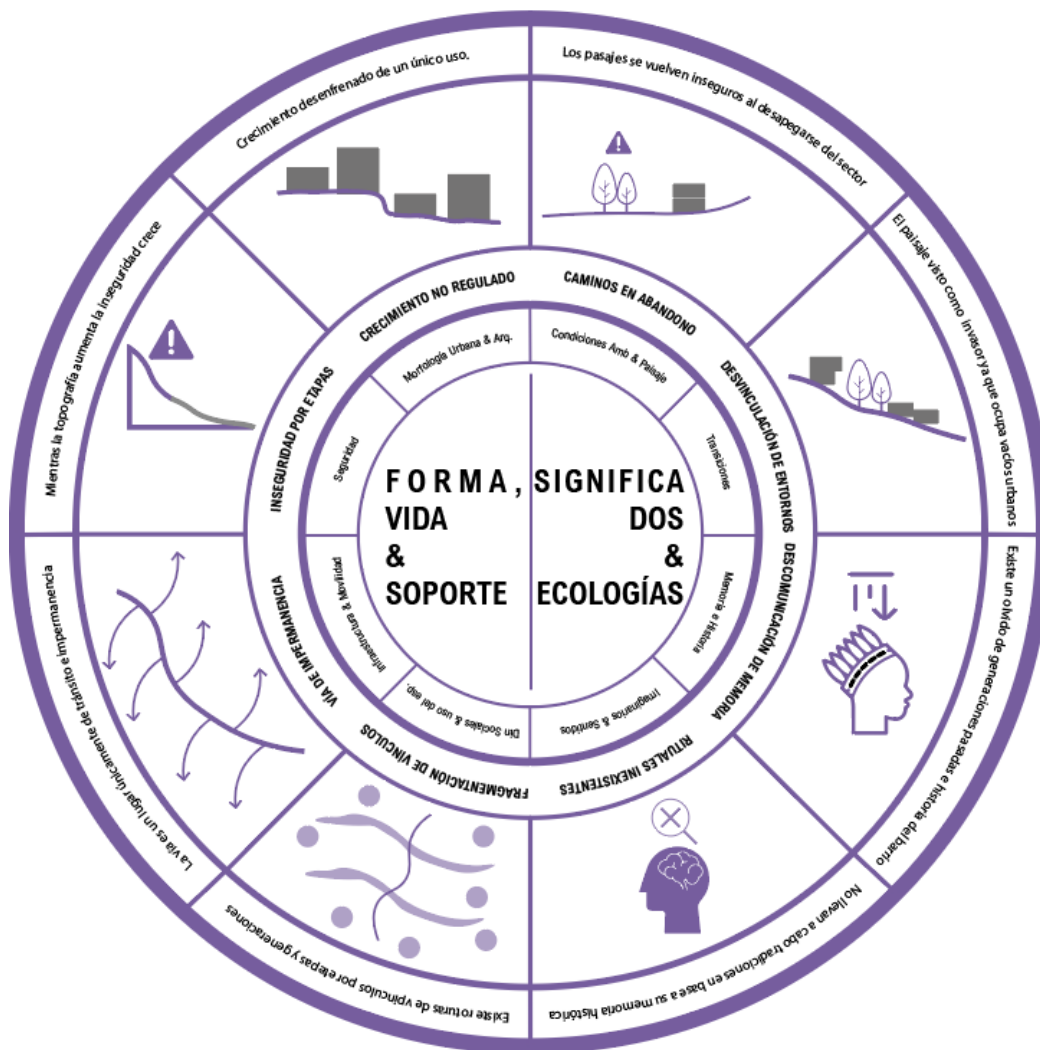


Ilustración 22 - "Matriz fenomenológica de conclusión momento I", autoría propia, 2025

## **MOMENTO II: APROXIMACIÓN AL ENTORNO RURAL**

Un caso de estudio de los valores formales de los entornos rurales tradicionales en Azuay, hecho por la Universidad de Cuenca, menciona que el inmiscuirse en este campo, que ya es de conocimiento científico por su valor simbólico y tradicional de una arquitectura rural, puede ser revalorizado y sin lugar a duda puede servir para recuperar una manera de hacer arquitectura que actualmente se está perdiendo, ya que se menciona que estas obras y vivencias son promovidas por razones de cobijo y protección, pero que siempre manifiestan un sentido de belleza, consistencias geométricas y proporciones universales adoptadas por el entorno en el que se están asentando. Como Heidegger menciona, el construir debe comprender una experiencia consciente del ser, como también un diálogo consciente con el entorno.

La ruta escondida situada al nororiente de Quito, da paso a una extensa vía de pueblos periurbanos, que si bien su población se ha incrementado con el tiempo, su economía y forma de vida siguen viéndose reflejadas por la agricultura y comercio interno, son 5 parroquias rurales: Puéllaro, Perucho, Atahualpa, Chavezpamba y San José de Minas, para incorporarse a la ruta escondida existen dos caminos que parten desde la ciudad de Quito, el primero es pasando de la Mitad del Mundo a la vía de la Culebrilla, y el otro es dirigiéndose por Calderón y tomando la vía a Guayllabamba. Es también conocido como un camino precolonial que almacena una memoria histórica de valores andinos y coloniales gracias a los vestigios e historias de las que se tiene registro en cada uno de los pueblos.

Atahualpa mejor conocida como Habaspamba, por sus antecedentes "Pamba", que significa planicie y "Habas", un tipo de legumbre de una planta herbácea se dice que a mediados del siglo XVI la zona rendía esta especie en gran abundancia. La parroquia tiene antecedentes desde la época precolombina y formó parte de la cultura Caranqui, ya que se pueden encontrar montículos artificiales de tierra que funcionaban como sistemas funerarios, además de algunos vestigios antiguos de la época. Las parroquias de la ruta eran parte de

adquisiciones privadas, Los territorios de Piganta, Chavezpamba y Alobuela, fueron encomendados al capitán Diego Torres, después tomaron poder los Padres Agustinos, y en 1586 tomaron el poder de estas tierras las familias Herrera, Venegas y Arco López.

Miguel Herrera propietario de Habaspamba, propuso la idea de crear un pueblo en el territorio al párroco Carlos Rafael Forero, así cediendo el terreno necesario para la construcción de lo que hoy en día es la plaza central, una capilla provisional, las calles y el actual cementerio. Después, autoridades eclesiásticas dieron la ordenanza de construir una iglesia pública para la Virgen de la Concepción. Tras un proceso sostenido de crecimiento y consolidación territorial, el 1 de agosto de 1894 el Consejo Municipal de Quito elevó el asentamiento a la categoría de parroquia, incorporándolo al cantón Quito. Posteriormente, la parroquia adoptó el nombre de Atahualpa en referencia al paso del inca por la zona. En etapas posteriores, su jurisdicción fue adscrita al cantón Pedro Moncayo, hasta reincorporarse nuevamente al cantón Quito el 28 de julio de 1936. Finalmente, el proceso de parroquialización se consolidó el 16 de enero de 1954 (Villalba, 2020).

Así también, Pallasmaa introduce el concepto de espacio existencial, diferenciándolo del espacio geométrico. Este se define como un espacio vívido, cargado de significados, valores y memoria colectiva. Vemos que Atahualpa puede no tener una connotación fuerte dentro de un análisis territorial o económico en torno a las grandes ciudades, sin embargo, la memoria y simbología que contiene está condensada en formas comunitarias e identitarias del habitar. Schulz sostiene que habitar es "pertener a un lugar" y que los elementos del paisaje tienen sentido en la medida de los rituales diarios de vida, o que los espacios más representativos para los habitantes no funcionan solamente como infraestructuras funcionales, sino como nodos que condensan historia y permanencia simbólica.

Desde una experiencia vívida consciente y un levantamiento más estratégico en base a una percepción fenomenológica, sin integrar al sujeto con una problemática previamente planteada, tampoco se lo redirige en base a parámetros simplemente cuantitativos, o con un

estado de la técnica que permita cuantificar absolutamente todo. La implementación de una matriz fenomenológica con preguntas que cuestionan la propia experiencia del ser y su entorno, el levantamiento comienza a brindar datos intangibles con el modo de habitar propio, desde la observación y recopilación de información a través de un registro visual y una matriz plenamente perceptiva, elaborada esencialmente para conocer más sobre la experiencia de un habitante de la zona, y de una persona que no ha permanecido mucho tiempo en el lugar, como nosotros.

La orientación del análisis en base al primer eje; Forma, vida y soporte, se fundamenta en la parte más analítica morfológicamente, también evidenciando lo que el pueblo ha condensado a lo largo de los años en temas de infraestructura, movilidad, y vivencias comunitarias. Atahualpa llega a tener un sistema de afluencia moderada entre semana, que encaja perfectamente con los rituales y formas de vida del lugar, basada especialmente en la agricultura, la morfología del sitio se ve arraigada fuertemente a la topografía y en sus tipologías de infraestructura sigue coexistiendo una memoria histórica, ya que muchas residencias se ven reflejadas por un patrimonio o signo de arquitectura colonial. Las materialidades, aunque actualmente se vean manipuladas por un paso hacia la actualidad modernista, siguen consistiendo en una base sólida de materia prima que se pueda conseguir del propio lugar.

### **Eje 1: Forma, vida y soporte**

El primer eje metodológico se centró en el levantamiento crítico de las condiciones morfológicas, infraestructurales y sociales del entorno rural. La observación directa en Atahualpa permitió registrar cómo las tipologías arquitectónicas han sido configuradas desde un diálogo adaptativo con la topografía y los recursos inmediatos. Las viviendas presentan un crecimiento por agregación progresiva, y los materiales evidencian un aprovechamiento del entorno: tierra, bloque artesanal, madera reciclada y tejas mixtas. Esta lógica de mutación controlada refleja una forma de autonomía técnica basada en el conocimiento local.

En términos de uso del suelo, el trazado urbano no responde a una cuadrícula regular, sino a una lógica de adaptación topográfica. Las calles son canales de circulación y también soportes de vida cotidiana, donde se cruzan actividades agrícolas, comerciales e incluso ganaderas. La vía principal no se comporta únicamente como un eje de transporte, sino como el soporte de prácticas sociales y afectivas.

La infraestructura básica, si bien es limitada, responde a una jerarquía funcional impuesta por los propios habitantes. El cementerio, la plaza y la iglesia constituyen una red simbólica y operativa que sostiene los rituales de la comunidad. Las escaleras y pasajes informales, por su parte, muestran cómo la accesibilidad se resuelve mediante acciones espontáneas pero eficaces.

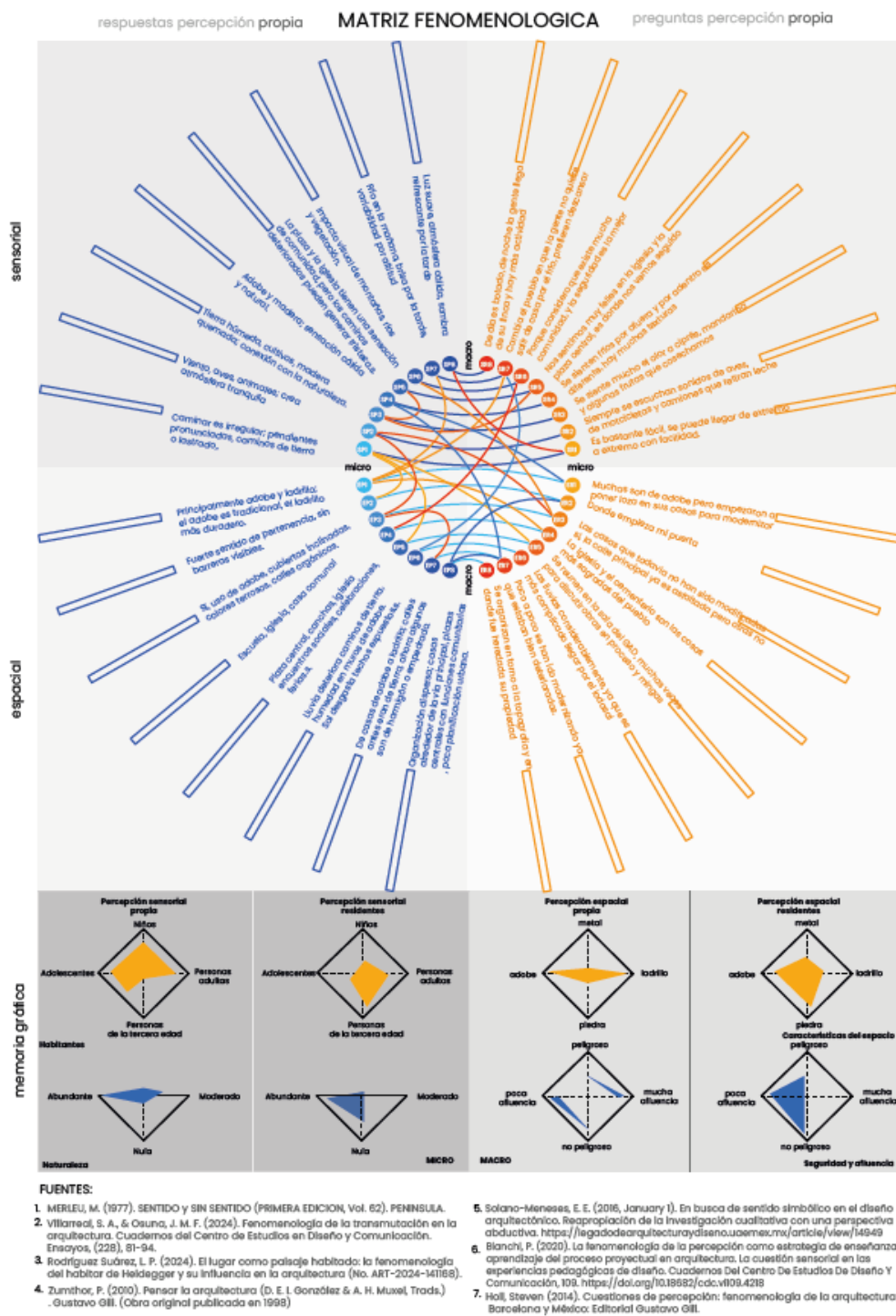


Ilustración 23 - Matriz fenomenológica aplicada en Atahualpa, autoría propia, 2025

La lectura morfológica también permitió identificar una lógica de crecimiento no planificado, pero sí intencionado. Las ampliaciones de vivienda, muchas veces sin mediar autorización formal, se incorporan como extensiones necesarias de la vida doméstica. En este tipo de

mutaciones constructivas, lo funcional prima sobre la norma, y es ahí donde se evidencia una arquitectura que no responde a estándares municipales, sino a necesidades específicas. Este comportamiento, aunque irregular en términos urbanos clásicos, sostiene una forma de habitar profundamente adaptada a la economía de subsistencia y a los ciclos familiares.

En el plano de movilidad, Atahualpa no responde a una jerarquía vial racionalizada. Los trayectos están definidos por la geografía y por los usos repetidos; existen caminos principales que se bifurcan en senderos secundarios que conectan casas, cultivos, y espacios de reunión. Esta red orgánica privilegia la caminabilidad y no los vehículos motorizados, lo que refleja una escala humana que raramente es considerada en el urbanismo convencional.

En cuanto al sistema de bordes, se evidencia una integración transicional entre lo construido y lo natural. No hay cortes radicales entre la arquitectura y el paisaje, sino una imbricación progresiva: viviendas con huertos, pasajes que terminan en sembríos, estructuras que se abren hacia el cerro. Esta condición no solo es estética, sino que refleja un modo de vida: el entorno rural no se separa del productivo ni del doméstico. Es un ensamblaje cotidiano entre vivienda, trabajo y naturaleza.

Respecto a las dinámicas sociales, se evidencian usos no convencionales del espacio público. Las personas detienen su trayecto para conversar, descansar, cuidar animales o supervisar niños. El espacio público no está delimitado formalmente, sino activado por las acciones cotidianas. La plaza, el mercado y el cementerio son los nodos principales de socialización, pero también lo son las veredas, las esquinas y las graderías. Esta descentralización de la interacción social muestra un tejido barrial distribuido y no jerárquico.

Finalmente, es importante señalar que los perfiles poblacionales, aunque envejecidos por la migración juvenil, sostienen una identidad colectiva clara. La presencia de adultos mayores es activa y constante: cuidan espacios, transmiten historias, y conservan las prácticas agrícolas y rituales. Su permanencia constituye un anclaje para el retorno de los que se han ido. Esta figura social no es un remanente, sino una arquitectura viva del tiempo.

## MOVILIDAD

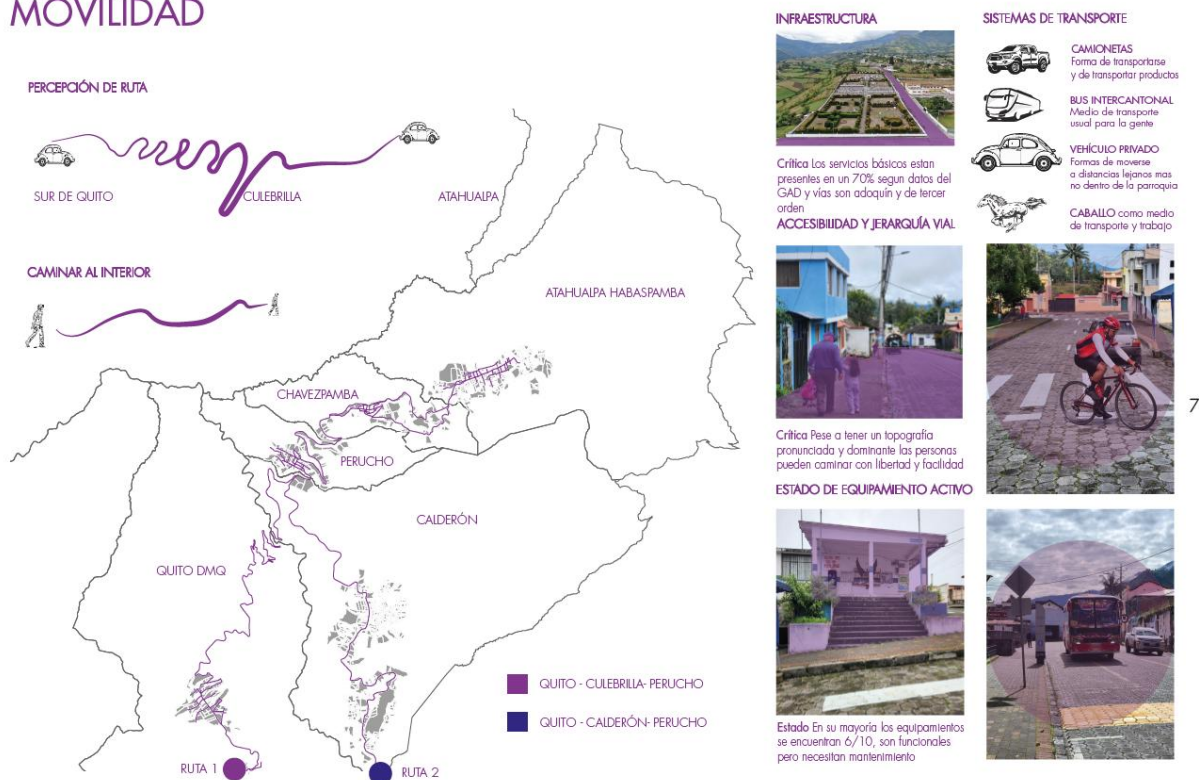


Ilustración 24 - "Cartografía y documentación de movilidad", autoría propia, 2025

### Morfología urbana y arquitectura

Las tipologías arquitectónicas en Atahualpa se adaptan a la topografía de forma progresiva y no estandarizada. Predominan viviendas de uno o dos pisos con extensiones modulares agregadas a lo largo del tiempo. Se reconoce una lógica de ocupación del suelo vinculada a necesidades domésticas y económicas, donde los usos mixtos (vivienda, almacenamiento, producción agrícola) coexisten en la misma parcela. El lenguaje arquitectónico, aunque parcialmente alterado por la modernización, aún mantiene elementos coloniales como cubiertas inclinadas, muros de adobe o piedra, y el uso de patios interiores. Estas condiciones fueron levantadas mediante observación directa y registro fotográfico durante las visitas a campo.



Ilustración 25 – “Cartografía de morfología y arquitectura”, autoría propia, 2025

### Lógicas de ocupación del suelo

El patrón de ocupación no responde a normativas de planificación urbana. Las viviendas siguen el relieve natural, configurando una trama orgánica. Las parcelas tienen límites permeables, y el espacio entre casas muchas veces se comparte informalmente para tránsito o cultivo. Esta forma de organización territorial es coherente con un sistema comunitario flexible, donde el uso prima sobre la propiedad cerrada. Se evidencia una mezcla de tradición y necesidad que configura una ocupación funcional antes que formal.



Ilustración 26 - Cartografía de ocupación y tipologías, autoría propia, 2025

## Sistema de espacios públicos y bordes

La plaza, el cementerio y la iglesia estructuran los principales espacios públicos formales. Sin embargo, los bordes urbanos —entre lo edificado y el paisaje— constituyen espacios de uso extendido: áreas de encuentro, pastoreo, tránsito o comercio eventual. El espacio público no está diseñado ni equipado, pero sí activado constantemente. Los bordes cumplen un rol de amortiguamiento entre el núcleo poblado y los sistemas naturales, funcionando como zonas de transición y apropiación comunitaria.

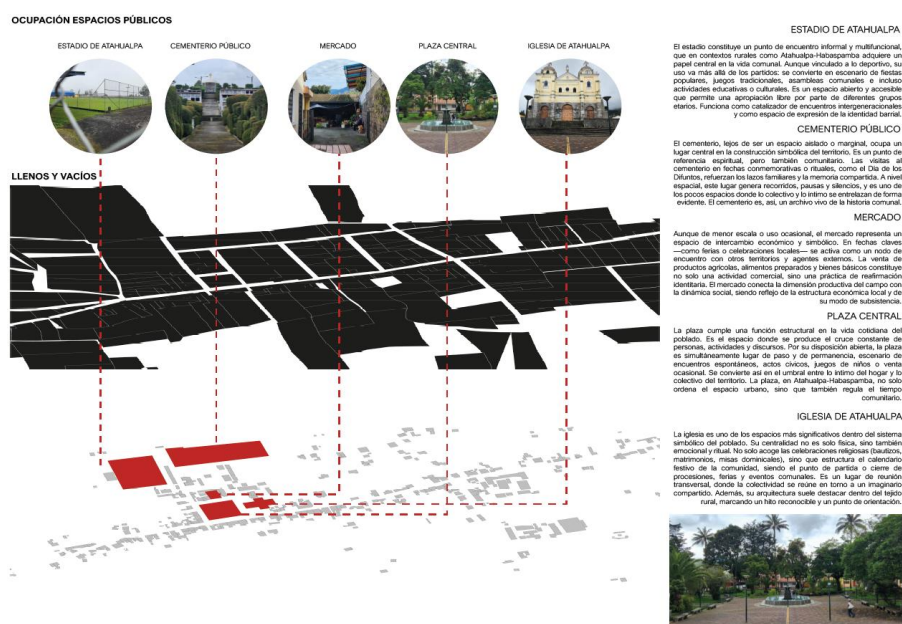


Ilustración 27 - Cartografía de espacio público y usos, autoría propia, 2025

## Transiciones entre lo construido y lo natural

Existe una continuidad sin rupturas entre arquitectura y paisaje. Muchas viviendas integran elementos naturales como árboles frutales, huertos o quebradas. Estas transiciones expresan una forma de habitar que no separa lo natural de lo doméstico. Los pasajes hacia zonas productivas o de descanso no están infraestructurados, pero sí son claramente reconocidos por los habitantes. Esta articulación fue documentada en croquis de observación y mapas de uso espontáneo.

## Relación entre lo nuevo y lo preexistente

Las nuevas construcciones en Atahualpa tienden a respetar la volumetría general del entorno. Aunque aparecen bloques de cemento y rejas metálicas, se mantienen alineamientos, proporciones de fachada y ritmos de implantación. Esta coexistencia entre lo nuevo y lo tradicional configura una memoria material en transformación, que puede verse como una forma de continuidad sin imitación literal. Las tensiones aparecen más en el detalle que en la forma urbana general.



Ilustración 28 - Cartografía de transiciones y relaciones con el entorno natural, autoría propia, 2025

## Eje 2: Significados y ecologías

El análisis del territorio de la Comuna Alta requiere abordar, además de sus condiciones físicas y morfológicas, las **dimensiones simbólicas, ambientales y ecológicas** que estructuran la experiencia del habitar en el borde occidental de Quito. Este eje examina la relación entre el paisaje, los ciclos naturales y los riesgos ambientales como componentes que influyen directamente en la manera en que el territorio es percibido, ocupado y significado por sus habitantes.

Desde una perspectiva fenomenológica, el paisaje no se reduce a un fondo visual, sino que constituye un **marco de orientación y sentido** que condiciona la experiencia cotidiana del lugar. La topografía, la vegetación, el clima y los ciclos naturales configuran un entorno que es vivido corporalmente y que participa activamente en la construcción del habitar. En la Comuna Alta, estas dimensiones ambientales se encuentran profundamente tensionadas por los procesos de ocupación informal, la fragmentación del borde y la ausencia de mediaciones espaciales entre lo construido y lo natural.

El eje de significados y ecologías analiza cómo el territorio natural del Pichincha, lejos de integrarse de manera estructurada al sistema urbano, se presenta como un límite ambiguo y conflictivo. La falta de articulación entre los ecosistemas presentes y el tejido barrial genera condiciones de vulnerabilidad ambiental, degradación paisajística y pérdida de legibilidad territorial, afectando tanto la seguridad física como la percepción del lugar.

### **Condiciones ambientales y paisajes**

Atahualpa está rodeada por una geografía diversa de laderas, quebradas activas, y zonas agrícolas fragmentadas, lo que condiciona tanto las prácticas agrícolas como los modos de ocupación y movilidad. El paisaje no solo configura una estética, sino una infraestructura viva de recursos, riesgos y vínculos simbólicos. El reconocimiento del entorno natural no es paisajístico, sino funcional y ritual: el cerro no es un límite, es un lugar de paso, recolección o descanso. Los ecosistemas se integran directamente con la vida cotidiana, configurando un habitar no escindido de lo ambiental.

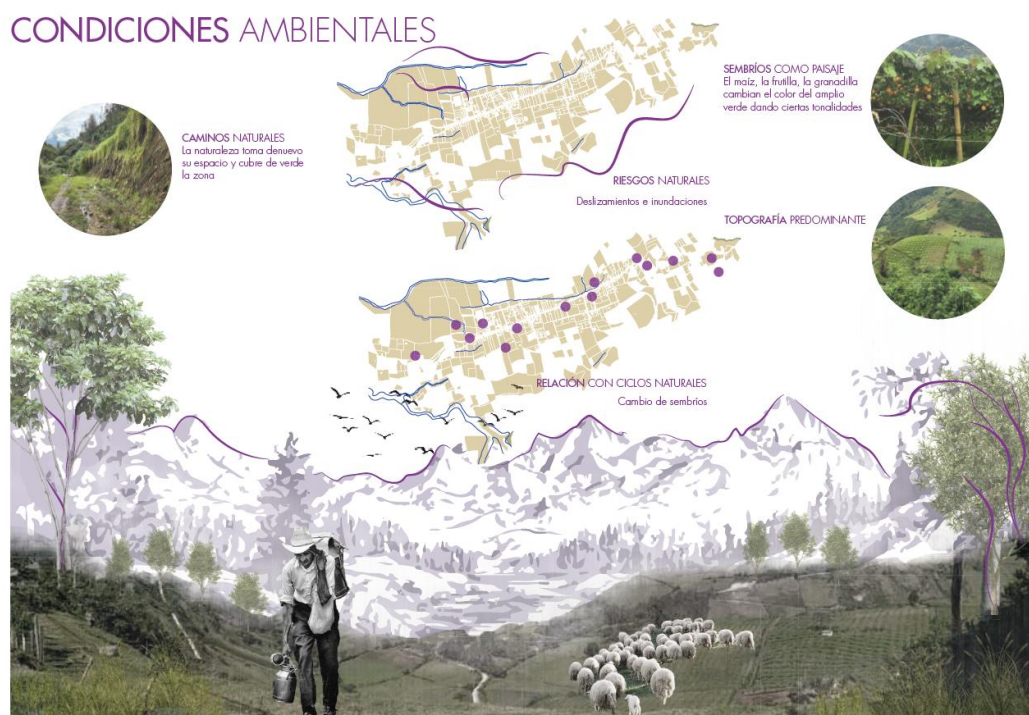
### **Relación con los ciclos naturales**

Las actividades comunitarias están marcadas por los ciclos climáticos y agrícolas. Los tiempos de cosecha, lluvia o sequía determinan la dinámica del lugar. Esta temporalidad también condiciona los espacios: las plazas se vacían en invierno, los huertos se amplían en verano, los pasajes se erosionan tras lluvias. Esta relación con los ciclos naturales genera una arquitectura que se adapta a los cambios del entorno más que intentar controlarlos.

## Riesgos naturales

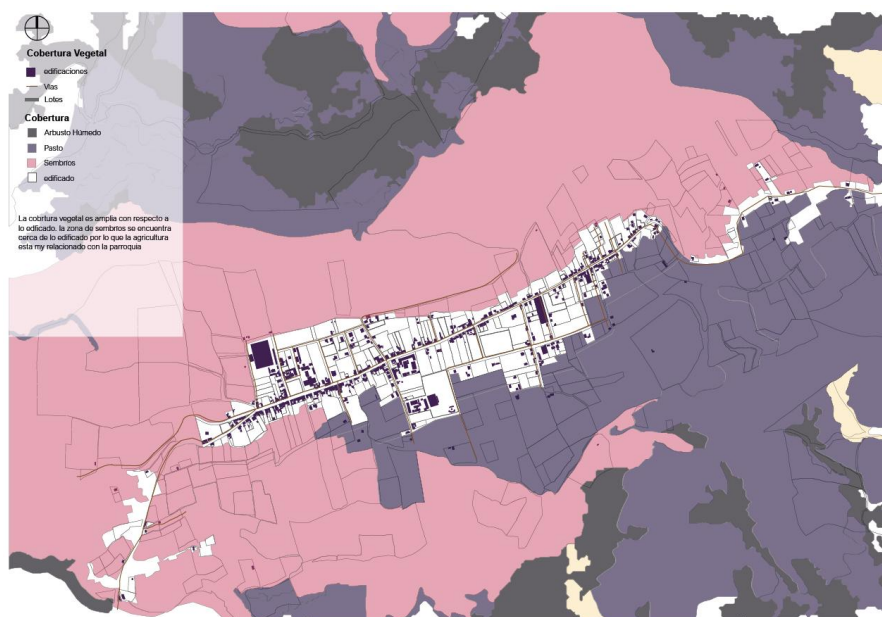
La exposición a riesgos naturales es constante en Atahualpa, especialmente por su asentamiento en laderas y la presencia de quebradas activas. Aunque no hay planificación estructural para mitigar riesgos, las propias prácticas del lugar —como muros de piedra, escalonamientos o evacuación informal— responden empíricamente a estas amenazas. Esta lógica reactiva y situada debe ser comprendida como parte del habitar y no como déficit técnico.

El levantamiento fenomenológico permitió identificar zonas percibidas como acogedoras, densas, peligrosas o abiertas. Este mapeo subjetivo revela cómo el espacio no es neutral: una banca bajo un árbol puede ser nodo de socialización; un muro quebrado puede significar desconfianza. El paisaje se configura no solo visualmente, sino sonoramente, olfativamente y desde el cuerpo. Estas percepciones fueron registradas a través de ejercicios sensoriales y entrevistas breves.



## Ecosistemas presentes

En el territorio se identifican ecosistemas andinos en transición, con vegetación secundaria, cultivos mixtos y espacios de borde entre producción y conservación. No existen áreas protegidas formalmente, pero sí sistemas de vegetación espontánea que funcionan como corredores biológicos y barreras naturales. La arquitectura tradicional mantiene un bajo impacto, pero las nuevas construcciones amenazan estas dinámicas. Esto refuerza la necesidad de estrategias que reconozcan el valor ecológico del paisaje habitable.



*Ilustración 30 - Cartografía de ecosistemas presentes, autoría propia, 2025*

## Conclusión - Matriz del Momento II

La matriz desarrollada en el Momento II sintetiza las condiciones del habitar en el entorno rural de Atahualpa Habaspamba a partir de una lectura fenomenológica del territorio. Esta síntesis integra las dimensiones de forma, vida y soporte, junto con los significados y ecologías que estructuran la relación cotidiana entre comunidad, arquitectura y paisaje.

En términos de forma y soporte, el análisis evidencia una ocupación del suelo adaptativa, donde las edificaciones responden a la topografía, a los recursos disponibles y a las

condiciones climáticas del lugar. La arquitectura se construye mediante procesos progresivos y legibles, en los que la técnica y la materialidad forman parte de la experiencia espacial y del uso cotidiano.

Desde la dimensión de la vida, la matriz identifica una estructura comunitaria sostenida por vínculos visibles, recorridos compartidos y espacios intermedios que permiten la interacción constante entre los habitantes. El camino ritual actúa como un elemento organizador del habitar, articulando desplazamiento, encuentro y permanencia dentro del territorio.

En relación con los significados y las ecologías, Atahualpa Habaspamba presenta una integración directa con los ciclos naturales y las dinámicas productivas del entorno. El agua, la vegetación y el paisaje forman parte activa de la vida cotidiana, lo que permite una lectura continua del territorio y una relación estable entre el habitar humano y los sistemas naturales.

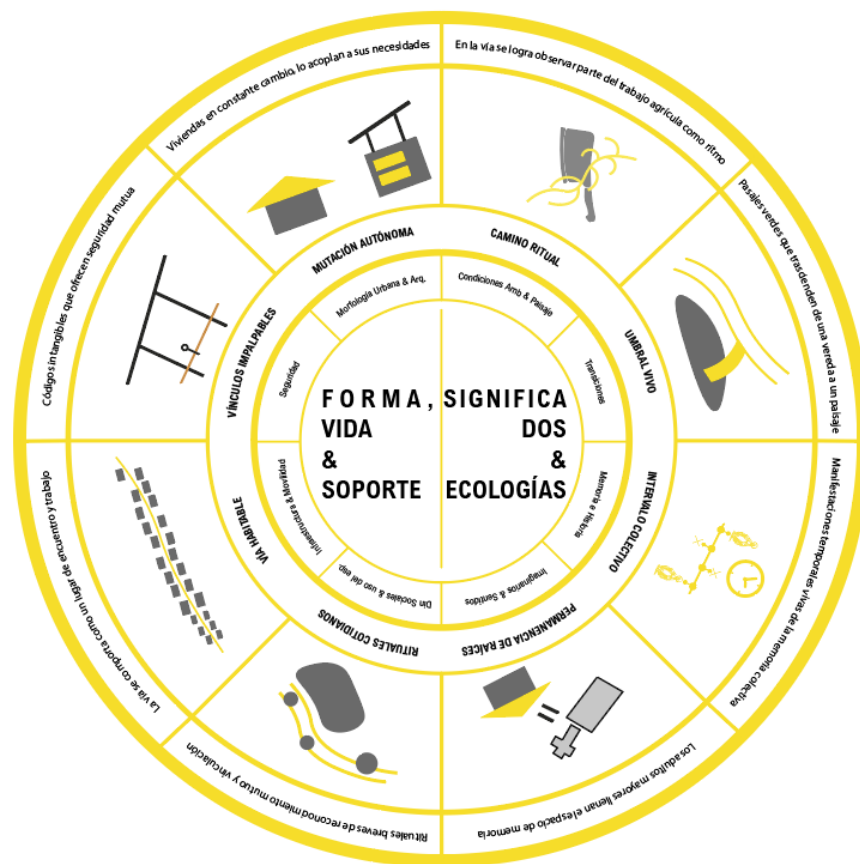


Ilustración 31 – “ Matriz fenomenológica de conclusión momento II”, autoría propia, 2025

### MOMENTO III

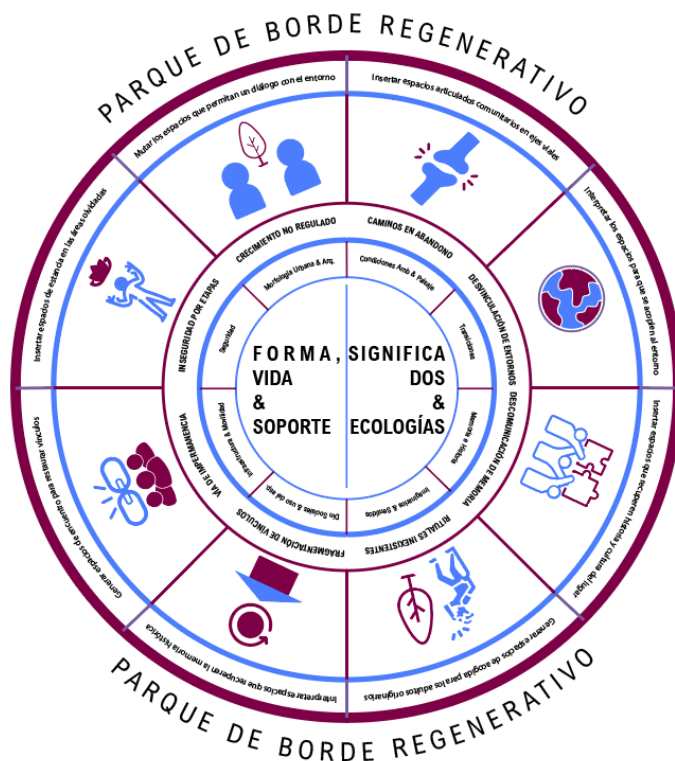


Ilustración 32 - "Matriz de acciones a implementar, Momento III", autoría propia, 2025

#### 3.1 ESCENARIOS CONTRASTADOS DEL HABITAR

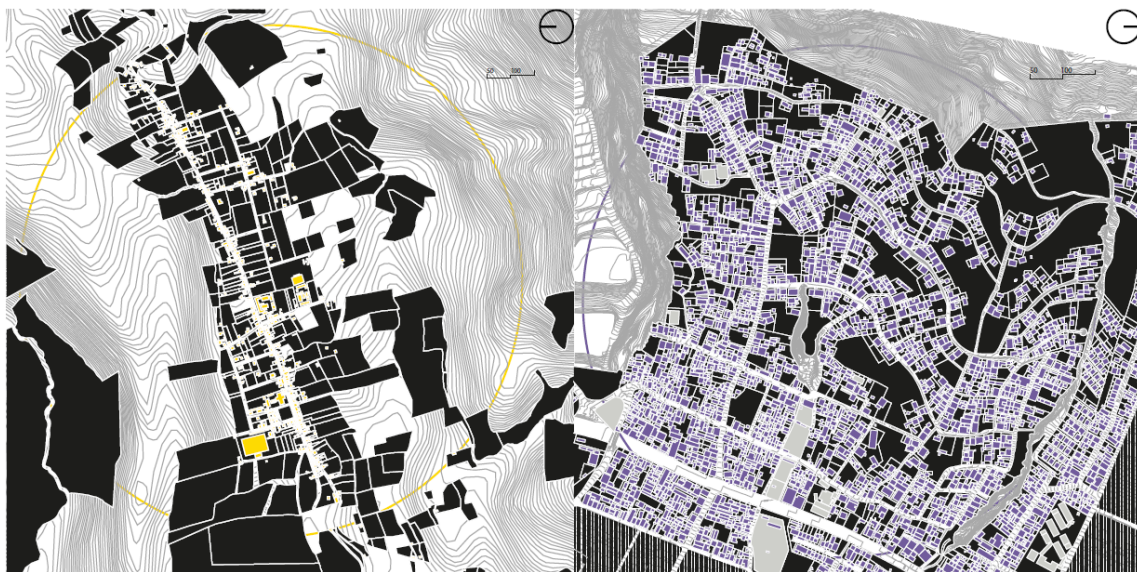
El contraste entre la Comuna Alta y el entorno rural de Atahualpa Habaspamba permite identificar escenarios del habitar contruados a partir de relaciones distintas con el territorio, la comunidad y el paisaje. A través de cartografías comparativas y matrices de síntesis, se evidencian diferencias estructurales en la forma de ocupar el suelo, en la manera de recorrer el espacio, en la relación con los sistemas naturales y en la construcción de la memoria colectiva.

Estos escenarios contrastados no se entienden como opuestos absolutos, sino como condiciones que revelan carencias y potencialidades del habitar urbano. A partir de esta lectura se definen seis caracterizaciones que sintetizan los aprendizajes obtenidos del entorno rural y las tensiones presentes en la Comuna Alta.

### **-Escenario de borde y ocupación del suelo – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba**

El mapa evidencia la configuración del borde en ambos territorios. En la Comuna Alta, el límite urbano se presenta como una franja irregular y discontinua, resultado de un crecimiento progresivo sobre la ladera sin una estructura que ordene la transición entre lo construido y lo natural. La ocupación del suelo se superpone directamente sobre pendientes pronunciadas, reduciendo los espacios de transición y debilitando la lectura del borde territorial.

En Atahualpa Habaspamba, el borde se define a partir de una ocupación adaptada a la topografía, donde el asentamiento mantiene una relación clara con el territorio circundante. Las áreas no edificadas actúan como zonas de transición, permitiendo una lectura continua entre asentamiento, paisaje y entorno productivo.



*Ilustración 33 - "Síntesis y contrastes de morfología y arquitectura", autoría propia, 2025*

### **-Escenario de recorrido y accesibilidad – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba**

El análisis de recorridos muestra que la movilidad en la Comuna Alta se desarrolla mediante trayectos fragmentados, definidos por escalinatas y caminos improvisados que responden de manera puntual a la topografía. Estos recorridos carecen de continuidad espacial y jerarquía, generando una experiencia de desplazamiento marcada por el esfuerzo físico y la dificultad de orientación.

En el entorno rural, los recorridos mantienen continuidad a pesar de la pendiente, articulando el desplazamiento con el paisaje y las dinámicas cotidianas. Los caminos estructuran el territorio y permiten una experiencia de recorrido estable, vinculada al ritmo diario de la comunidad.



*Ilustración 34 - "Síntesis y contrastes de infraestructura y movilidad", autoría propia, 2025*

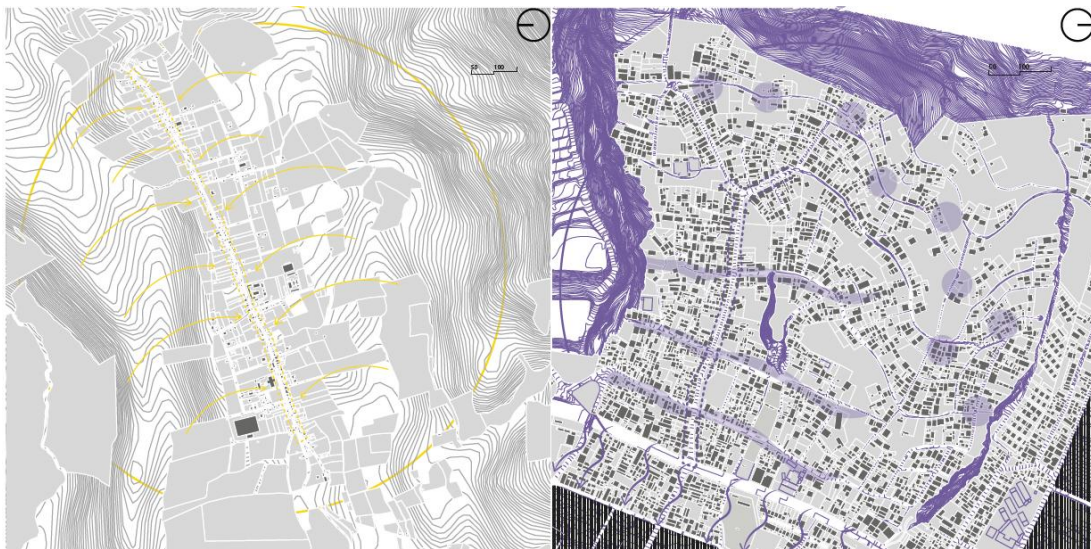
### **-Escenario de vida cotidiana y dinámicas de uso – Comuna Alta y Atahualpa**

#### **Habaspamba**

El contraste de mapas de usos y actividades evidencia que en la Comuna Alta la vida cotidiana se desarrolla de manera fragmentada, apoyándose principalmente en el espacio doméstico y en infraestructuras informales. Las actividades comunitarias, productivas y

recreativas carecen de espacios específicos, lo que obliga a que se desplacen hacia calles, escalinatas y áreas residuales, generando una superposición constante entre tránsito, permanencia y uso informal del espacio público.

En Atahualpa Habaspamba, las dinámicas cotidianas se articulan a partir de una relación directa entre vivienda, territorio y actividades productivas. Los usos se distribuyen en el espacio de forma legible, permitiendo que el trabajo, el encuentro comunitario y la vida doméstica se integren dentro de un sistema continuo de espacios compartidos.

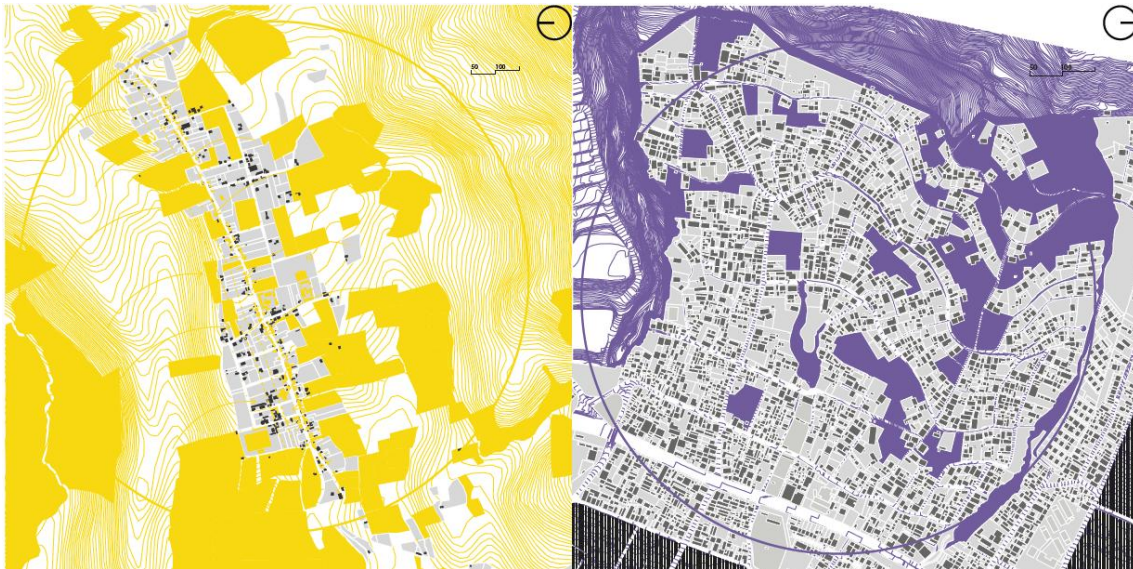


*Ilustración 35 - "Síntesis y contrastes de dinámicas sociales y ritmos", autoría propia, 2025*

### **-Escenario natural y redes hidrográficas – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba**

El mapa evidencia la presencia de quebradas y sistemas hídricos que atraviesan ambos territorios. En la Comuna Alta, estas redes aparecen fragmentadas o invisibilizadas por procesos de relleno y canalización, aunque continúan activas desde el punto de vista hidrológico. Esta condición genera una superposición entre áreas habitadas y sistemas naturales, aumentando la exposición a riesgos asociados a escorrentía y aluviones.

En Atahualpa Habaspamba, los sistemas hídricos se mantienen visibles e integrados al territorio, formando parte de los ciclos naturales y de las actividades cotidianas. La relación entre asentamiento y agua se desarrolla de manera directa y legible.



*Ilustración 36 - "Síntesis y contrastes de condiciones ambientales y paisaje", autoría propia, 2025*

### **-Escenario de memoria y estructura social – Comuna Alta y Atahualpa Habaspamba**

El análisis muestra que la Comuna Alta carece de una red clara de espacios colectivos capaces de articular la memoria barrial. Los hitos y lugares de encuentro se presentan de manera dispersa, sin un soporte espacial que permita la construcción de una identidad territorial compartida.

En el entorno rural, la memoria se vincula directamente al territorio, los recorridos y las actividades comunitarias. Los espacios compartidos actúan como soportes de la historia local y de la transmisión de conocimiento entre generaciones.



Ilustración 37 - "Síntesis y contrastes de historia y memoria", autoría propia, 2025

### 3.2 CARACTERIZACIONES DEL HABITAR

El Momento III establece la base conceptual del proyecto a partir de la fenomenología del habitar como marco metodológico. Desde esta perspectiva, el habitar se entiende como una relación estructurada entre experiencia corporal, espacio, tiempo y territorio. La problemática identificada en la Comuna Alta evidencia una ruptura en estas relaciones, manifestada en la fragmentación espacial, la precariedad del soporte territorial y la ausencia de estructuras que articulen memoria, comunidad y paisaje.

El momento de sensibilización permitió identificar condiciones espaciales donde el habitar mantiene coherencia entre forma, uso y percepción. Estas condiciones fueron sistematizadas en seis caracterizaciones, capaces de responder a las carencias detectadas en la Comuna Alta.

Cada caracterización establece una correspondencia directa entre experiencia y espacio, y constituye una base objetiva para la formulación de criterios proyectuales. En este sentido, la fenomenología actúa como herramienta de traducción entre el análisis territorial y la propuesta arquitectónica.

## 1. Coherencia Material / Disociación Constructiva

En el entorno rural, la materialidad se presenta como un entendimiento del uso de la técnica y entorno. Los materiales responden a la disponibilidad local, a las condiciones climáticas y a los modos de construcción transmitidos en el tiempo, generando espacios donde la experiencia material es legible y coherente.

Pallasma señala que la arquitectura significativa es aquella donde el material permite una experiencia multisensorial, capaz de anclar al habitante en el lugar. En contraste, la comuna alta evidencia una disociación entre materialidad y experiencia: sistemas constructivos industrializados, fragmentados y descontextualizados que no dialogan con el territorio ni con la memoria constructiva local.



COHERENCIA MATERIAL

DISOCIACIÓN CONSTRUCTIVA

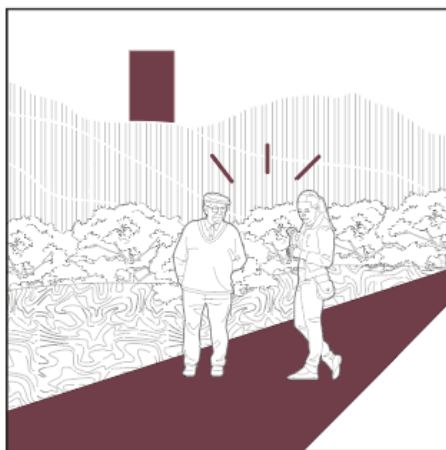
*Ilustración 38 - "contraste n.1 materialidad", autoría propia, 2025*

## 2. Interacción pública / Dispersión comunal

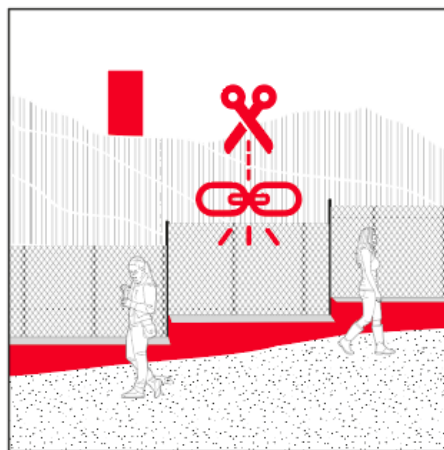
En el habitar rural, el encuentro se dispersa en una red de lugares cotidianos: caminos, patios, umbrales y áreas de transición. Estos espacios no son diseñados como equipamientos formales, sino que emergen de la vida diaria y se activan por el uso constante. Sin embargo, lo que logra lugares de encuentro recurrentes es una composición de los espacios públicos activos que generan esta colectividad entre usuarios, la plaza, el cementerio, la vía principal.

Se convierten un lugar cotidiano de tránsito que se conectan entre sí por las actividades diarias de las personas.

Christian Norberg-Schulz plantea que el lugar se define por la posibilidad de **identificación y orientación**. En la Comuna Alta, la ausencia de espacios colectivos estructurados obliga a que la vida comunitaria se repliegue a espacios residuales, sin soporte ni reconocimiento espacial. La caracterización del encuentro disperso permite re imaginar una estructura de lugares que acompañe las dinámicas existentes, en lugar de imponer una centralidad ajena al territorio.



INTERACCIÓN PÚBLICA



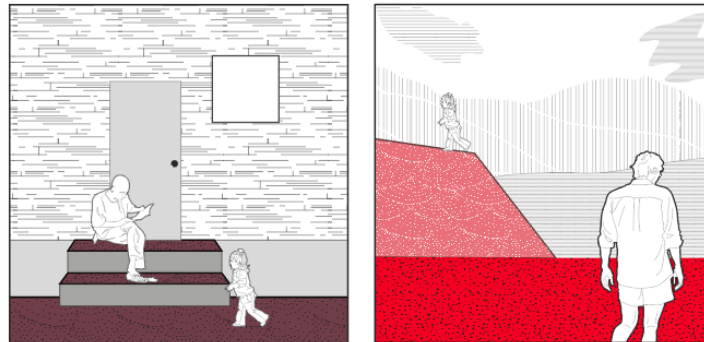
DISPERSIÓN COMUNAL

*Ilustración 39 - - "contraste n.2 colectividad e interacción", autoría propia, 2025*

### 3. Vínculos impalpables / Red difusa

El tejido social rural se sostiene por vínculos **no programados**, intergeneracionales y transversales, que se activan en el recorrido y en la proximidad. Desde la fenomenología, estos vínculos construyen una experiencia del lugar que no depende de funciones rígidas, sino de la **presencia compartida**.

En la Comuna Alta, los vínculos existen, pero carecen de soporte espacial que los visibilice y fortalezca. La arquitectura, entonces, no crea comunidad, sino que **habilita condiciones para que esos vínculos se manifiesten**, transformando la experiencia del espacio colectivo.



VÍNCULOS GENERACIONALES

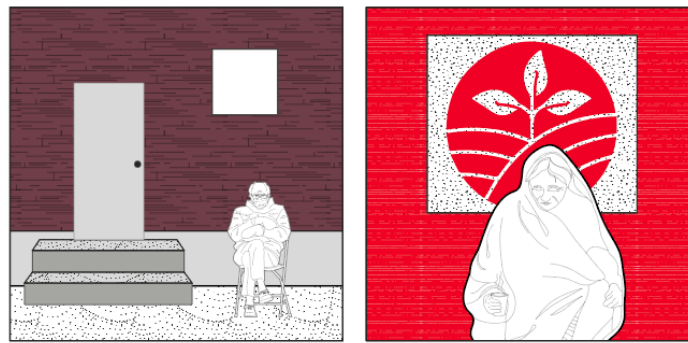
RED DIFUSA

Ilustración 40 - - "contraste n.3, Proximidad y cuidado", autoría propia, 2025

#### 4. Permanencia de la memoria / Des comunicación de la memoria

Para Heidegger y Norberg-Schulz, un lugar solo existe plenamente cuando su historia es reconocible. En el entorno rural, la memoria se inscribe en el territorio, en los recorridos y en las construcciones que registran el paso del tiempo.

En contraste, la Comuna Alta posee una historia profunda como comuna, pero carece de espacios donde esta memoria se materialice. La memoria permanece desplazada al relato oral, sin soporte espacial. Esta caracterización justifica la incorporación de la memoria como **dimensión arquitectónica**, no como elemento simbólico aislado, sino como estructura que otorga continuidad temporal al habitar.



PERMANENCIA DE LA MEMORIA

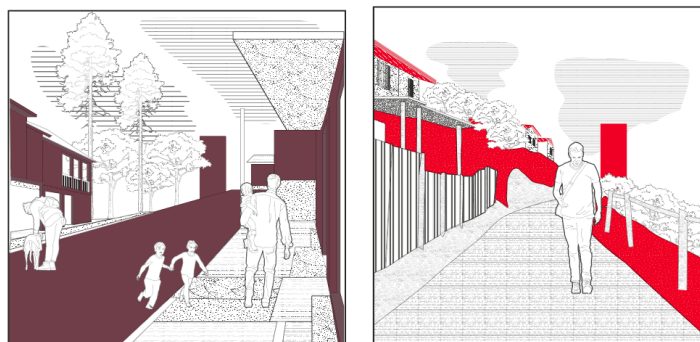
DESCOMUNICACIÓN DE LA MEMORIA

*Ilustración 41 - "contraste n.4, memoria e historia", autoría propia, 2025*

## 5. Camino ritual / Caminos en Abandono

En el entorno rural, caminar no es solo desplazarse, sino una forma de **relación corporal con el territorio**. El recorrido construye significado, ritmo y comprensión del paisaje. Pallasmaa señala que el cuerpo es el principal mediador de la experiencia arquitectónica, y que el movimiento es fundamental para la percepción del espacio.

En la Comuna Alta, caminar es una necesidad cotidiana, pero se da en condiciones de esfuerzo, fragmentación y riesgo. Esta caracterización permite reinterpretar el recorrido no como infraestructura mínima, sino como **experiencia espacial capaz de reconstruir el vínculo con el territorio**.



CAMINO RITUAL

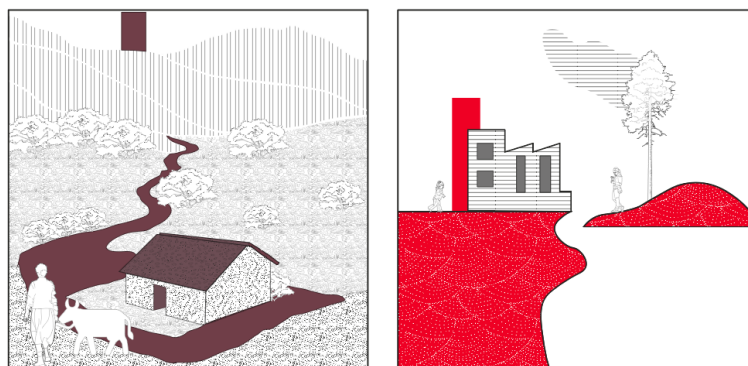
CAMINOS EN ABANDONO

*Ilustración 42 - "contraste n.5, rituales y movilidad", autoría propia, 2025*

## 6. Transiciones vivas / Profanación del entorno

El entorno rural se caracteriza por transiciones graduales entre lo construido y lo natural. Estas transiciones no establecen rupturas abruptas, sino zonas de mediación donde ambos sistemas se superponen.

Desde la fenomenología, estas transiciones permiten una lectura continua del lugar, evitando la disociación entre naturaleza y arquitectura. En la Comuna Alta, el borde es abrupto y conflictivo, reforzando la percepción del entorno natural como amenaza. Esta caracterización fundamenta la necesidad de un proyecto que opere como **mediador**, restituyendo profundidad espacial y continuidad perceptiva en el borde.



TRANSICIONES VIVAS

PROFANACIÓN DEL ENTORNO

*Ilustración 43 - "contraste n.6 Relación con el entorno", autoría propia, 2025*

### 3.3 SÍNTESIS

Se consolida una lectura fenomenológica del habitar a partir del contraste entre la Comuna Alta y el entorno rural de Atahualpa Habaspamba. Las seis caracterizaciones identificadas sintetizan relaciones fundamentales entre experiencia corporal, espacio, tiempo y territorio, evidenciando las tensiones que afectan el habitar urbano y las condiciones espaciales que permiten su reconstrucción.

Estas caracterizaciones constituyen una base conceptual para la formulación del proyecto arquitectónico, al establecer vínculos directos entre experiencia y espacio. Desde esta lógica,

el **Parque de Borde Regenerativo** se plantea como una respuesta territorial capaz de mediar entre comunidad, paisaje y soporte físico.

### **Justificación Territorial**

El parque de borde se fundamenta en una condición crítica del borde urbano de la Comuna Alta, donde el crecimiento informal continúa avanzando sobre las laderas del Pichincha sin una estructura territorial capaz de ordenar esta expansión. Los análisis elaborados en el Momento I evidencian que el borde opera como una franja difusa caracterizada por ocupación progresiva del suelo, fragmentación del tejido urbano y una débil relación con la topografía y los sistemas naturales.

Con este escenario, el parque plantea una estructura territorial continua que redefine el borde urbano, estableciendo una franja activa capaz de articular ciudad y ladera. Esta intervención no busca detener el crecimiento mediante restricciones normativas, sino reorganizarlo a través de una presencia espacial que otorgue legibilidad al límite urbano, reduzca la presión sobre el suelo natural y configure una relación más estable entre lo construido y lo natural.

### **Justificación Social y Urbana**

El análisis de las dinámicas sociales y los ritmos cotidianos desarrollando en el Momento III evidencia que la comuna alta posee una vida comunitaria activa, pero carente de soportes espaciales capaces de sostenerla. Las actividades colectivas, el encuentro barrial y las prácticas sociales se desarrollan principalmente en espacios residuales, calles y escalinatas, lo que limita su permanencia y continuidad en el tiempo.

Esto justifica al Parque de Borde como un sistema de espacios colectivos que responden a estas carencias, proporcionando infraestructuras que fortalecen la vida comunitaria y consolidan las dinámicas existentes. El proyecto no introduce programas ajenos al contexto, sino que reconoce prácticas ya presentes en el barrio y les otorga una estructura espacial clara.

### **Justificación Ambiental y Ecológica**

Desde la dimensión ambiental, el parque se justifica por la necesidad de recomponer la relación entre el tejido urbano y los sistemas naturales de la ladera del Pichincha. El análisis de condiciones de ambiente y paisaje muestra que las quebradas y redes hidrográficas han sido alteradas por procesos históricos de relleno y ocupación informal, generando una fragmentación de los ciclos naturales y una exposición permanente a riesgos como aluviones y escorrentías.

El Parque de Borde Regenerativo se concibe como una infraestructura ecológica que reconoce estos sistemas como estructuras activas del territorio. A través de una implantación que minimiza la ocupación directa del suelo y establece transiciones entre lo construido y lo natural, el parque contribuye a la regeneración del borde como sistema ambiental, integrando el paisaje y los ciclos naturales a la experiencia cotidiana del habitar.

### **Fenomenología**

Desde una perspectiva fenomenológica, el habitar se construye a partir de la relación entre cuerpo, recorrido, memoria y territorio. El contraste entre la Comuna Alta y el entorno rural de Atahualpa Habaspamba evidencia que, mientras en el contexto rural estas relaciones mantienen continuidad y legibilidad, en el ámbito urbano de la Comuna Alta se encuentran fragmentadas.

El parque se justifica como un dispositivo espacial capaz de recomponer estas relaciones, estructurando recorridos que organizan la experiencia corporal, espacios de permanencia que sostienen el encuentro comunitario y soportes arquitectónicos que permiten inscribir la memoria en el territorio. De este modo, el proyecto no se plantea como un objeto aislado, sino como una experiencia territorial que posibilita nuevamente la orientación, la pertenencia y la construcción de sentido del lugar.

## **MOMENTO IV**

### **Introducción**

El Momento IV desarrolla la formulación arquitectónica del proyecto a partir de la traducción directa de los criterios proyectuales definidos en los momentos anteriores. Esta etapa articula el análisis territorial, la lectura fenomenológica del habitar y la síntesis de contrastes, permitiendo establecer una propuesta arquitectónica coherente con las condiciones físicas, sociales y ambientales de la Comuna Alta.

El Parque de Borde Regenerativo se concibe como una intervención continua en el límite urbano, capaz de reorganizar la relación entre el tejido construido y la ladera del Pichincha. La propuesta integra implantación, recorrido, arquitectura y paisaje en un solo sistema, evitando soluciones aisladas y reforzando una lectura territorial clara.

La formulación arquitectónica se estructura mediante estrategias de implantación longitudinal, arquitectura elevada, fragmentación programática y control del recorrido, validadas a través de referentes comparables en contextos de borde, ladera e informalidad urbana.

### **IV.I Implantación en el Borde Urbano**

El Parque de Borde Regenerativo se implanta en la cota más alta de la Comuna Alta, en la franja donde el tejido urbano entra en contacto directo con la ladera del Pichincha. Este sector concentra las tensiones asociadas al crecimiento informal, la ocupación progresiva del suelo y la ausencia de una estructura que ordene el límite urbano.

La implantación se organiza de manera longitudinal, siguiendo la topografía existente y evitando la ocupación continua del terreno. Los pabellones se disponen como apoyos puntuales que permiten adaptarse a la pendiente y reducir la alteración del suelo natural, manteniendo la lectura del relieve y de los sistemas ambientales presentes.

Esta estrategia se vincula con experiencias donde la arquitectura actúa como infraestructura territorial en contextos sensibles. El **Centro de Renovación de Tianbao**, desarrollado por **Jiakun Architects**, plantea una implantación fragmentada y adaptada a la topografía, permitiendo reorganizar un territorio complejo sin modificarlo de forma agresiva. De manera comparable, el **Parque Urbano Mata Virgem** estructura un borde urbano vulnerable mediante un sistema continuo de espacio público y equipamientos, evitando la expansión desordenada sobre áreas naturales.



Ilustración 44 - "Centro de Renovación de Tianbao, Erlang, China." Jiakun Architects, 2017.



Ilustración 45 - "Parque Urbano Mata Virgem, Belo Horizonte, Brasil." Levisky Arquitetos, 2023.

## IV.II Sistema de recorrido longitudinal

El recorrido constituye el elemento estructurador del proyecto, organizando la experiencia espacial a lo largo del borde urbano. Su trazado se adapta a la pendiente de la ladera y conecta los accesos existentes del barrio con las distintas cotas del parque, garantizando continuidad y legibilidad territorial.

Este sistema integra desplazamiento, permanencia y relación visual con el paisaje, permitiendo una lectura secuencial del territorio. El recorrido no se limita a resolver la movilidad, sino que articula arquitectura, espacio público y paisaje en una sola operación.

La estrategia encuentra respaldo en infraestructuras de movilidad implantadas en contextos de fuerte pendiente. El **Ascensor Villaseca** en Valparaíso evidencia cómo el desplazamiento vertical puede integrarse al tejido urbano y convertirse en parte activa del habitar cotidiano. Asimismo, el **Parque de Actividades Hamaren** desarrolla un recorrido elevado continuo que atraviesa pendientes complejas, articulando miradores, pausas y plataformas en relación directa con el entorno natural.



*Ilustración 46 - "Ascensor Villaseca, Valparaíso, Chile." Empresa de Ferrocarriles de Valparaíso, 1910.*



*Ilustración 47 - "Hamaren Activity Park, Fyresdal, Noruega." EFFEKT Architects, 2022.*

#### **IV.III Arquitectura elevada y adaptación topográfica**

La arquitectura se eleva del terreno mediante un sistema de apoyos puntuales que permite adaptarse a la topografía sin recurrir a cortes ni rellenos extensivos. Esta estrategia reduce el impacto sobre el suelo natural y mantiene la continuidad de los sistemas ambientales presentes en la ladera.

La variación en la altura de los apoyos responde directamente a las pendientes existentes, permitiendo que las piezas arquitectónicas se ajusten a su cota específica sin perder coherencia estructural ni espacial dentro del conjunto.

Este criterio se valida mediante proyectos donde la elevación constituye una respuesta territorial y ambiental. El parque del Jaguar, desarrollado por Colectivo 733, utiliza infraestructuras elevadas para organizar el borde y proteger ecosistemas sensibles. De manera complementaria, el Bundanon Art Museum and Bridge, plantea una estructura elevada que permite atravesar el terreno y responder a condiciones ambientales críticas, integrando arquitectura, recorrido y paisaje.



*Ilustración 48 - "Parque del Jaguar, Tulum, México." Colectivo C733, 2024.*



*Ilustración 49 - "Bundanon Art Museum and The Bridge, Illaroo, Australia." Kerstin Thompson Architects, 2022.*

#### *IV.IV Sistema constructivo y modulación*

*El proyecto se formula a partir de un sistema constructivo modular que organiza estructura, cerramientos y espacios interiores. La modulación permite estandarizar elementos, facilitar el montaje y asegurar coherencia material y constructiva en todo el conjunto.*

*La estructura se concibe como un sistema repetible y legible, capaz de adaptarse a variaciones topográficas y programáticas sin perder continuidad espacial. Este enfoque refuerza la lectura del proyecto como un sistema arquitectónico integrado al territorio.*

#### **IV.V Relación entre lo construido y lo natural**

La relación entre arquitectura y paisaje se establece a través de transiciones espaciales claras entre lo construido y el entorno natural. Los espacios abiertos, visuales controladas y vacíos estructurados permiten una integración directa con la ladera, el relieve y los sistemas ambientales.

El proyecto evita la conformación de límites rígidos, privilegiando una relación continua entre recorrido, arquitectura y territorio, donde el paisaje forma parte activa de la experiencia espacial del parque

#### **IV. VI Sistema de pabellones**

El parque de Borde se organiza mediante un sistema de pabellones distribuidos a lo largo del recorrido longitudinal. Cada pabellón funciona como una pieza autónoma en términos programáticos, integrada al conjunto a través de criterios comunes de implantación, estructura y materialidad

La fragmentación del programa permite distribuir las actividades a lo largo del borde urbano, evitando concentraciones puntuales y favoreciendo una apropiación progresiva del espacio. Esto refuerza el carácter del parque como infraestructura territorial y no como un objeto arquitectónico aislado.

Esta estrategia se vincula con referentes latinoamericanos que abordan contextos de informalidad y borde urbano. Las Unidades de Vida Articulada (UVA) y los Proyectos Urbanos Integrales (PUI) en Medellín evidencian cómo la arquitectura fragmentada, articulada mediante espacio público, puede fortalecer dinámicas barriales y estructurar territorios complejos.



Ilustración 50 - "Unidad de Vida Articulada (UVA), Medellín, Colombia." EDU Medellín, 2015.

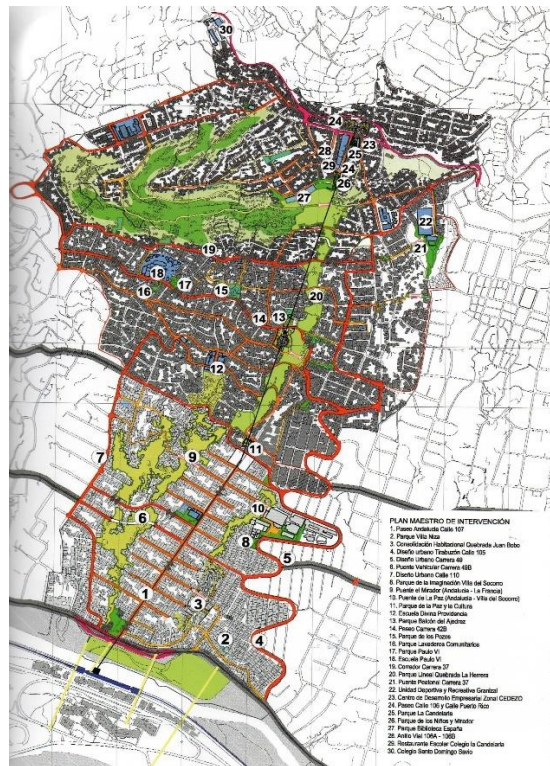


Ilustración 51 - "Proyectos Urbanos Integrales (PUI), Medellín, Colombia." Alcaldía de Medellín, 2004–2011.

## CONCLUSIONES

La investigación evidencia que el crecimiento informal de la mancha urbana hacia las laderas del Pichincha no responde únicamente a dinámicas demográficas, sino a la ausencia histórica de estructuras territoriales capaces de ordenar el borde urbano y mediar la relación entre lo construido y lo natural. La Comuna Alta se configura como un territorio de transición, donde las condiciones topográficas, ambientales y sociales convergen sin un marco espacial que las articule de manera integral.

El análisis desarrollado en el Momento I permitió identificar que la problemática barrial no puede entenderse como una suma de déficits aislados, sino como un sistema de relaciones espaciales, ambientales y sociales que inciden directamente en las formas de habitar. La ocupación del suelo, la fragmentación del espacio público, la exposición a riesgos naturales y la desconexión con los ciclos ambientales evidencian la necesidad de intervenciones que operen a escala territorial y no únicamente arquitectónica.

Contrastar el momento I y II, desarrollado en la segunda parte del taller, ayudó a reconocer prácticas espaciales vinculadas al uso colectivo del territorio, la relación directa con la topografía y la integración de los ciclos naturales como parte del habitar cotidiano. Estas características, lejos de ser idealizadas, fueron interpretadas como estrategias transferibles al contexto urbano, capaces de responder a las carencias detectadas en la Comuna Alta.

El momento III consolidó este contraste con la formulación de caracterizaciones comunes y divergentes entre ambos territorios, evidenciando que la calidad del habitar depende de la manera en la que el espacio es experimentado, recorrido y apropiado. La fenomenología se constituyó como una herramienta clave para comprender estas dinámicas, permitiendo articular percepción, memoria, materialidad y paisaje dentro del análisis territorial.

Finalmente, el momento IV tradujo estas reflexiones en criterios arquitectónicos y proyectuales, demostrando que una intervención en el borde urbano puede operar como

infraestructura territorial, capaz de reorganizar el límite ciudad-ladera sin imponer soluciones. El parque de borde regenerativo se plantea, así como una respuesta integral que articula arquitectura, espacio público y paisaje, validando la pertinencia de estrategias como la implantación longitudinal, la arquitectura elevada, la fragmentación programática y la movilidad en pendiente.

## **Bibliografías:**

-*Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (AEUB). (2022). Sistema de indicadores y condicionantes para ciudades grandes y medianas.*

- *ArchDaily. (2020, October 19). Culture: The renovation of Tianbao Cave District of Erlang Town / Jiakun Architects.*

- *Arquitectura Viva. (2025). Parque del Jaguar, Tulum – Colectivo C733*

- *Cuvi, N. (2022). Historia ambiental y ecología urbana para Quito. FLACSO Ecuador / Abya-Yala.*

- *CIDEU. (n.d.). Proyectos Urbanos Integrales – PUI.*

- *ArchDaily. (2023, June 15). Treetop Walk Hamaren Activity Park / EFFEKT.*

- *Divisare. (2022). Bundanon Art Museum & The Bridge for Creative Learning / Kerstin Thompson Architects.*

- *El Telégrafo. (2025, mayo 2). 22 detenidos y decomiso de droga, armas y explosivos en el operativo Apolo 1. <https://eltelegrafo.com.ec>*

- *ESPECIAL: El aluvión y la débil gestión de riesgos en Quito. (2022, 1 de junio). La Línea de Fuego. <https://lalineadefuego.info/el-aluvion-y-la-debil-gestion-de-riesgos-en-quito/?utm>*

- *Gómez Salazar, A., & Cuvi, N. (2016). Asentamientos informales y medio ambiente en Quito. Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales, (35), 101–119. FLACSO Ecuador.*

- *Heidegger, M. (1994). Construir, habitar, pensar. En Conferencias y artículos (pp. 97–124). Editorial del Serbal. (Obra original publicada en 1951)*

-Heidegger, M. (2000). *La pregunta por la técnica. En Senderos de bosque* (J. E. Rivera, Trad., pp. 9–36). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1954)

-INEC. (2010). *Censo de Población y Vivienda. Parroquia Belisario Quevedo, Quito.*

- Instituto de Investigación para el Desarrollo. (2001). *Riesgos naturales y dinámica hidrológica en los Andes ecuatorianos. IRD.*

-Jácome, V. (2019). *El proceso fallido de disolución de las comunas urbanas en Ecuador: el caso de Santa Clara de San Millán, 1973–1986. En J. Rayner & J. Mérida (Eds.), Las comunas del Ecuador: autonomía, territorio y la construcción del Estado plurinacional* (pp. 107–137). IAEN.

-Merleau-Ponty, M. (2005). *Fenomenología de la percepción* (A. García Suárez, Trad.). Ediciones Península. (Trabajo original publicado en 1945)

-Mérida, J. (2019). *Las comunas del Ecuador: Territorio, organización social y procesos de regularización. Universidad Central del Ecuador.*

- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2020). *Plan metropolitano de ordenamiento territorial. MDMQ.*

- Monumentos Nacionales de Chile. (n.d.). Ascensor Villaseca.

-Norberg-Schulz, C. (2006). *Genius loci: Hacia una fenomenología de la arquitectura* (3.ª ed.). Gustavo Gili.

- Lee Kuan Yew World City Prize. (n.d.). Medellín – Unidades de Vida Articulada (UVA).

-Ordóñez Charpentier, A. (2024). *El aluvión de 2022 en una comuna de Quito: Urbanización, vulnerabilidad y políticas interespecies. Mundos Plurales, 11(2), 94–117.*

- Primicias. (2024). *Quito tiene más de 200 quebradas en monitoreo permanente.*

<https://www.primicias.ec>

- Peltre, P. (1985). *La catástrofe de La Gasca (Quito): Un aluvión torrencial*. ORSTOM.
- Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias. (2022). *Informe técnico del aluvión del 31 de enero de 2022 en Quito*. SNGRE.
- Tesis UIDE. (2023). *Diagnóstico socioeconómico Parroquia Belisario Quevedo*. Universidad Internacional del Ecuador.
- Universidad Nacional de Colombia. (s. f.). *La arquitectura popular en asentamientos precarios: Estudio del sector Nuevo Horizonte, Comuna 1 de Medellín*. Manuscrito no publicado.
- Universidad Central del Ecuador. (2018). *Análisis histórico de eventos de remoción en masa en Quito*. UCE.
- Universidad Espíritu Santo. (2022). *Causas del aluvión de la quebrada El Tejado*. UEES.
- Villalba, Juan José (15 de junio de 2020). «Informe de Parroquias de Quito por IDH»

# JULIÁN\_REYES.pdf

por JULIÁN SAID REYES JARRIN

---

**Fecha de entrega:** 01-feb-2026 07:45p. m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 2868653787

**Nombre del archivo:** JULIÁN\_REYES.pdf (8.14M)

**Total de palabras:** 13157

**Total de caracteres:** 79078

5%

INDICE DE SIMILITUD

4%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

2%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

### FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Pontificia Universidad Catolica del Ecuador - PUCE Trabajo del estudiante	1%
2	repositorio.puce.edu.ec Fuente de Internet	<1%
3	proteccionderechosquito.gob.ec Fuente de Internet	<1%
4	oa.upm.es Fuente de Internet	<1%
5	repositorio.unal.edu.co Fuente de Internet	<1%
6	www.ubu.es Fuente de Internet	<1%
7	Submitted to Universidad de los Hemisferios Trabajo del estudiante	<1%
8	worldwidescience.org Fuente de Internet	<1%
9	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1%
10	lalineadefuego.info Fuente de Internet	<1%
11	publicaciones.ucuenca.edu.ec Fuente de Internet	<1%
12	Submitted to Universidad Politecnica Salesiana del Ecuador	<1%

13 pure.mpg.de <1 %  
Fuente de Internet

---

14 Submitted to City University of Hong Kong <1 %  
Trabajo del estudiante

---

15 www.cuadernosdeantropologia-puce.edu.ec <1 %  
Fuente de Internet

---

16 noticierodelared.blogspot.com <1 %  
Fuente de Internet

---

17 www.lahora.com.ec <1 %  
Fuente de Internet

---

18 bustler.net <1 %  
Fuente de Internet

---

19 publicaciones.unirioja.es <1 %  
Fuente de Internet

---

20 tunnelsmanual.piarc.org <1 %  
Fuente de Internet

---

21 www.bcn.es <1 %  
Fuente de Internet

---

22 www.bundanon.com.au <1 %  
Fuente de Internet

---

23 Submitted to Unviersidad de Granada <1 %  
Trabajo del estudiante

---

24 liras.kuleuven.be <1 %  
Fuente de Internet

---

25 www.mdpi.com <1 %  
Fuente de Internet

---

26 es.wikipedia.org <1 %  
Fuente de Internet

---

27 ge-iic.com <1 %  
Fuente de Internet

28

issuu.com

Fuente de Internet

<1 %

29

repositorio.uan.edu.co

Fuente de Internet

<1 %

30

www.arquitectura.clarin.com

Fuente de Internet

<1 %

31

www.ladocumentationfrancaise.fr

Fuente de Internet

<1 %

32

www.revenct.ula.ve

Fuente de Internet

<1 %

33

Trasberg, Mart. "Informal Institutions, Protest and Public Goods Provision in Mexico", Tulane University, School of Liberal Arts , 2022

Publicación

<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias

Apagado

Excluir bibliografía

Apagado

